

Estudio sobre la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico en los primeros años de la escolaridad primaria.

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA
Facultad de Desarrollo e Investigación Educativa
Licenciatura en Psicopedagogía

PREVIO A OPTAR POR EL TITULO DE:

- Licenciatura en Psicopedagogía
- Profesorado en Psicopedagogía

MELANI ESTHER YAPURA

DNI N° 34.525.423

Rosario 2015

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Norma y Héctor

Por brindarme su apoyo incondicional

Por su amor, trabajo y sacrificio en todos estos años

Porque son mi orgullo y razón de ser

Índice

Resumen.....	5
Palabras Clave.....	5
Introducción.....	7
Primera Parte: Marco Teórico.....	8
CAPÍTULO 1: DESARROLLO DEL NIÑO DURANTE LA EDUCACIÓN PRIMARIA.....	9
Desarrollo de la personalidad en los años de la educación primaria.....	10
Relaciones sociales: familia, escuela y pares.....	12
CAPÍTULO 2: LA ESCUELA PRIMARIA.....	19
Caracterización de la escuela primaria.....	19
Ser alumno en la escuela primaria.....	25
CAPÍTULO 3: LA AUTOESTIMA.....	28
Concepto de autoestima.....	28
¿La autoestima es innata?.....	31
Factores que inciden en el desarrollo de la autoestima.....	33
Función de la autoestima.....	35
CAPÍTULO 4: LA IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA EN EL NIÑO.....	37
La necesidad de autoestima para el niño.....	37
Características de los niños con alta y baja autoestima.....	37
Rol docente.....	40
CAPÍTULO 5: APRENDIZAJE Y RENDIMIENTO ESCOLAR.....	45

¿Qué significa aprender?.....	45
Bajo rendimiento escolar.....	46
CAPÍTULO 6: AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO.....	48
Segunda Parte: Marco Metodológico.....	50
CAPÍTULO 8: PROYECTO DE TRABAJO DE CAMPO.....	51
Tema.....	51
Planteo del problema de investigación	51
Objetivos.....	52
Preguntas de Investigación.....	53
Tipo de Investigación.....	53
Diseño de Investigación.....	53
Unidades de Análisis.....	54
Instrumentos de recolección de Información.....	55
CAPÍTULO 9: ANÁLISIS DE DATOS.....	57
Análisis.....	57
Consideraciones Finales.....	73
Sugerencias.....	77
Bibliografía.....	79
Anexo.....	84

Resumen

El presente trabajo es un estudio exploratorio sobre la baja autoestima y su incidencia en el rendimiento académico en primer y segundo grado de dos escuelas primarias de la ciudad de Rosario del Tala, Entre Ríos. La metodología utilizada en esta tesis es de carácter cualitativo, exploratorio y transversal. Los instrumentos utilizados para relevar dicha información fueron entrevistas a ocho docentes y dos directivos de la escuela Domingo Faustino Sarmiento Nº 3 y Onésimo Leguizamón Nº1 de dicha ciudad.

A la luz de los aportes teóricos y conceptualizaciones sobre autoestima, rendimiento académico, aprendizaje, escuela primaria, rol docente y grupo de pares, se establecieron relaciones sustantivas que respondieron a puntos clave de la investigación: ¿Cuáles son las principales características de un niño con baja autoestima? ¿Cómo es el rendimiento académico de aquellos niños que presentan baja autoestima? ¿Cómo son los vínculos de estos alumnos con sus pares? ¿Cómo es la relación de éstos con la familia y la docente? ¿Cuál es la importancia dada a la tarea Psicopedagógica?

Las conclusiones obtenidas a través del análisis de la información nos conducen al esclarecimiento y reconfirmación de muchas de las hipótesis sobre este tema, y revalidan la importancia de la autoestima positiva para el rendimiento escolar de los niños y niñas que cursan primer y segundo grado de la escuela primaria.

Palabras Clave:

Educación Primaria – Autoestima – Rendimiento Escolar – Aprendizaje – Desarrollo Infantil

Introducción

La temática de la autoestima ha sido un tema de abordaje tanto en la literatura científica, en los campos que trabajan la autoayuda y el autoconocimiento, como así también en los medios de comunicación masivos e incluso en el lenguaje cotidiano. Los avances en el estudio de esta problemática han permeado no solo el campo de la salud mental, sino también el campo de la educación, el éxito laboral y las relaciones interpersonales.

La autoestima se reconoce como un indicador de desarrollo personal fundado en la valoración, positiva, negativa o neutra, que cada persona hace de sus características cognitivas, físicas o psicológicas. Dicha valoración se construye sobre la base de la opinión que cada persona tiene sobre sí misma, a partir de los atributos que le otorgan las características mencionadas. Esta opinión es confirmada por cada individuo a partir de la percepción de cómo y cuánto lo valora quien lo rodea y es relevante para él. (Arancibia, 1997). Desde esa perspectiva, la autoestima sustenta y caracteriza el comportamiento relacional y el potencial de interacción del sujeto con el medio ambiente.

La escuela constituye el segundo lugar donde el niño desarrolla su autoestima, y es en el aula donde se complementa y se refuerza este rasgo de personalidad. Ésta forma parte importante del desarrollo en el individuo, por lo tanto es un factor determinante de la conducta y en la manera de comportarse en sociedad.

El presente trabajo tiene como objetivo investigar la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico en los establecimientos educativos de la ciudad de Rosario del Tala, Entre Ríos. La información recabada abrió múltiples interrogantes y problemáticas vinculadas al tema, las cuales fueron analizadas desde las diversas teorías que competen a la Psicopedagogía.

Se considera que estudiar esta temática resulta de interés para la Psicopedagogía ya que realiza aportes específicos sobre la enseñanza – aprendizaje en los alumnos. En la actualidad se exigen resultados académicos,

aquellos niños que presentan bajas calificaciones, desarraigo, inseguridad, comentarios negativos por parte de padres, docentes y pares, están condicionados por la impotencia y la decepción, muchas veces observado en su rendimiento escolar y conducta. Esto exige el compromiso e interés de los profesionales para detectar problemas, tratarlos y realizar el seguimiento de los niños, orientar a los alumnos, docentes y padres en el proceso, brindando herramientas de estudio, asesorando y construyendo equipos interdisciplinarios.

Esta investigación nos brindará la posibilidad de comprender la problemática, que si bien, es mucho más profunda de lo que expondremos aquí, se aproxima a una descripción completa de los puntos más importantes.

La estructura del siguiente trabajo proporciona un marco teórico donde se desarrollan los presupuestos conceptuales y teóricos que fundamentan el desarrollo de la investigación. En segundo término, se encuentra la metodología de trabajo donde se consideran los objetivos, diseño de investigación e instrumentos de recolección de datos; para posteriormente entregar los resultados del análisis de datos y, finalmente las conclusiones.

Este tema fue escogido por diferentes motivos: el tiempo del que se dispone para su realización, el poco énfasis observado por parte de los alumnos para concurrir a clases, los desafíos que conlleva comenzar la educación formal, lo cual supone salir del hogar, adaptarse a nuevas reglas de convivencia, nuevas personas, nuevas formas de relacionarse; es decir se insertan en un contexto social en que la autoestima es un rasgo imprescindible para perdurar. Otra razón para abordar esta temática, fue un relato que mi madre me contó y motivó esta investigación, Teresa Acosta y la Virgen de Fátima de Ana Caporale (ver en anexo).

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1: DESARROLLO DEL NIÑO DURANTE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Desarrollo de la personalidad en los años de la educación primaria (desde tres aristas diferentes)

1. Descripciones clásicas

Desde el punto de vista del Psicoanálisis, a la turbulencia de los conflictos vividos en la fase fálica, va a seguir una larga época de tranquilidad y consolidación que se conoce con el nombre de *periodo de latencia* que constituye un puente de unión entre la sexualidad pregenital infantil y la sexualidad genital que aparece en la pubertad.

Erikson (1980) destaca una reorientación psíquica del niño. Para él, lo que se juega en estos años es el logro de la laboriosidad en oposición a la inferioridad. Niños y niñas van a dedicar su energía a los problemas sociales y el aprendizaje que la sociedad en la que viven les impone (por ejemplo superar la exigencias de la escuela). Este autor también menciona que las relaciones de los niños con sus progenitores evolucionan en esta fase hacia un nivel realista de dependencia en aquellas áreas que resulta necesaria, y de independencia, allí en donde el niño puede permitirse relaciones más igualitarias.

Hidalgo y Palacios (2009) mencionan que los niños a esta edad se consagran a la mejora de sí mismos y sus propias capacidades, con importantes componentes competitivos de los que se trata de salir con el menos daño posible de la autoestima, tratando por todos los medios de evitar los sentimientos de inferioridad e incompetencia.

Por otra parte, Wallon insiste en el desarrollo cognitivo del niño, considera que mientras los años preescolares son de marcada orientación centrípeta hacia la construcción del yo, los años que van desde el inicio de la escolaridad hasta la llegada de la pubertad son de clara orientación centrifuga, de construcción de la realidad exterior a través del conocimiento.

Estas distintas descripciones coinciden en que estos años contribuyen a la construcción de la personalidad, que no cesa en esta etapa, pero es aquí donde se organiza para los próximos años, los que guardan más conflictividad y tensión.

2. *Conocimiento de sí mismo*

-Desarrollo del autoconcepto

Conforme los niños crecen, el autoconcepto va modificándose y ganando en contenido de carácter psicológico y social (Harter, 1983). En torno a los 6 y 8 años los niños empiezan a describirse como personas con pensamientos, deseos y sentimientos distintos a los demás, aunque estas características diferenciadoras no se ven porque ocurren por dentro. El Yo se describe ahora más en términos internos y psicológicos que en base a atributos externos y físicos.

Como ocurre con los aspectos psíquicos, el niño va descubriendo y elaborando la dimensión social de su yo. Estos avances en el desarrollo del conocimiento de sí mismo no ocurren por casualidad, sino que como menciona Hidalgo y Palacios (2009) están relacionados con las crecientes capacidades cognitivas del niño y con las interacciones sociales que mantiene, que son cada vez más ricas y diferenciadas. A los 6-7 años, la adquisición del pensamiento lógico producirá cambios cualitativos en el conocimiento que el niño tiene de sí mismo, como así también la capacidad de adopción de perspectivas permite al niño imaginar que piensan los otros sobre él.

-La autoestima: evolución y determinantes

Entre los investigadores no hay un acuerdo unánime de cómo evoluciona la autoestima a lo largo del desarrollo. Algunas teorías y autores defienden que el aumento general de las capacidades durante la niñez tendría como consecuencia un aumento de la autoestima con la edad, para otros, la autoestima debería decrecer con la edad debido a las mayores aspiraciones consecuentes a las exigencias sociales crecientes.

Coopersmith (1967) sentó las bases de su investigación en la importancia de las prácticas educativas de los padres en la determinación de la autoestima de los niños. La manera en que establecen las normas y los límites de la conducta, la necesidad de respeto mutuo y una relación no coercitiva basada en la aceptación y en la aprobación como bases para el desarrollo de un alta autoestima.

También se debe tener en cuenta las relaciones que el niño va estableciendo con sus iguales, la salida del contexto estrictamente familiar para integrarse a la escuela supone la apertura a un mundo diferente y a la ampliación de las relaciones sociales.

El desarrollo de la autoestima, en la experiencia del niño en la escuela, va a ser un factor determinante en el rendimiento escolar (Burns, 1982; Gimeno Sacristán, 1976). Este concepto se aborda con más detalle en el capítulo 6.

3. Identidad y tipificación sexual

Antes de los 4-5 años, la mayoría de los niños admiten que su identidad sexual podría cambiar si cambiaran su apariencia externa y sus actividades. A partir de los 5-6 años, la constancia del sexo comienza a ser una realidad. Los niños comprenden que la identidad sexual de cada uno es un rasgo permanente de la personalidad que permanece estable a lo largo del tiempo y que no se puede cambiar por propia voluntad.

No obstante los niños a esta edad aun no diferencia entre identidad sexual y de género, es decir, entre caracteres anatómicos básicos y las características externas asociadas a cada grupo sexual. Hasta los 7-8 años, la identidad no se define por los genitales, sino por estereotipos externos.

Relaciones sociales: familia, escuela y pares.

I. Relaciones en la familia

La influencia de la familia en el desarrollo de los niños. A pesar de que la escolarización obligatoria supone una ampliación considerable de los contextos de socialización externos al hogar, la familia continúa ejerciendo una influencia notable sobre el desarrollo del niño.

Como indican Cubero y Moreno (2009) los patrones generales de influencia de las prácticas educativas sobre la autoestima, dependencia, motivación de logro del niño, etc. continúan siendo válidas a estas edades. En otros terrenos, como es el de la influencia sobre el comportamiento agresivo, sí se da un cambio evolutivo, es decir si junto al comportamiento autoritario se da falta de afecto, comienzan los comportamientos antisociales; éstos pueden ver en sus padres agresivos un modelo de comportamiento a imitar, siendo a veces frecuente que se manifiesten como dóciles en el contexto de la familia, pero agresivos en otros ambientes (en la escuela, con los iguales).

La influencia de los padres en los años escolares se deja notar también de forma marcada en la socialización de los roles sexuales. Esta tipificación no sólo se produce a través de la imitación de los modelos, sino también mediante prácticas educativas diferenciadoras, de forma que a los niños se les anima a que sean independientes, competitivos y controlen sus sentimientos, mientras que a las niñas se les enseña a ser afectuosas, hábiles en las actividades interpersonales, emocionalmente expresivas y dependientes. Los juguetes, las ropas que se les compran, la decoración de sus habitaciones, etc., son ejemplos adicionales a este proceso de tipificación (López, 1988).

También otra línea de investigación estudia si las figuras del padre y la madre mantienen funciones, roles e influencias diferenciadas. Al parecer los roles de los padres de hijos en edad escolar continúan estando divididos: las madres siguen interactuando con sus hijos en contextos de cuidado, siendo más

directivas e insistentes que los padres, quienes actúan en contexto de juego, que tiene ya menos componentes físicos y más de tipo verbal.

Cubero y Moreno (2009) sostienen que la influencia de la familia sobre los niños durante años escolares se deja notar en diferentes dimensiones (agresividad, logro escolar, motivación de logro, socialización de los sexuales, etc.) y que en general son los estilos educativos democráticos, por su juiciosa combinación de control, afecto, comunicación y exigencias de madurez, los que propician un mejor desarrollo del niño.

Determinantes de las prácticas educativas de los padres. Las prácticas educativas que los padres ejercen sobre sus hijos están determinadas por factores relacionados a la edad, sexo, orden de nacimiento y características de personalidad del niño. Pero por otra parte, están los factores relativos a los padres como el sexo, la experiencia previa como hijos y como padres, las características de personalidad y el nivel educativo; también se deben tener en cuenta las ideas que tienen acerca del proceso evolutivo y la educación, las expectativas de logro, entre otras. Por último se encuentra los factores relativos a las características físicas de la vivienda y el contexto histórico.

Conexiones de la familia con otros contextos socializadores. Existe evidencia que aquellos niños que han sido educados en ambientes familiares en los que existían normas claras y consistentes, altos niveles de comunicación dentro de los distintos miembros de la familia y con padres cariñosos, receptivos hacia puntos de vista y las opiniones del niño y potenciadores de independencia, son los que manifiestan mejores habilidades sociales en el grupo de iguales (Cubero y Moreno, 2009).

Rubin y Sloman, (1984) consideran que la familia influye muchas veces de modo indirecto sobre las relaciones con sus compañeros: a través del lugar que elige para vivir, sus reacciones ante el comportamiento social del niño, los valores que sostiene en torno al grado de importancia que tienen para el niño estas relaciones, el grado en que cree que debe controlar la vida de los hijos o su concepción sobre cómo cree que deberían estar estructuradas estas

amistades, el modelo que los padres aportan cuando interactúan con sus propios amigos.

Con respecto a las conexiones familia-escuela ocurre algo similar. Scott-Jones (1984) analiza las características familiares de los niños que obtienen éxito en la escuela. En primer lugar se puede establecer las diferencias entre algunos hogares y otros en función del uso que hacen del lenguaje, los estilos de enseñanza y las prácticas educativas generales; aquellos padres que acostumbran al niño a hacer un uso descontextualizado del lenguaje, a manipular con imaginación los aspectos del entorno, a distanciarse de las características del entorno, que son afectuosos, controladores pero sin ser restrictivos, que acostumbran a utilizar explicaciones para justificar las reglas que gobiernan la vida cotidiana, que animan al niño a ser independiente, contribuyen a que tenga un mejor ajuste y desempeño a las nuevas exigencias de la escuela. Por otra parte, un aspecto importante tiene que ver con las características materiales del entorno familiar: la existencia de libros de consulta u otros materiales de consulta, juegos que potencien habilidades cognitivas o el aprendizaje de contenidos relevantes para la escuela.

II. La influencia de la escuela

La escuela, junto con la familia, es la institución social que mayores repercusiones tiene en el desarrollo del niño.

Greenfield y Lave (1982) expresan que el paso del nivel preescolar a la escuela primaria, va a suponer nuevos retos cognitivos y sociales. Del entorno preescolar, que se caracterizaba por ser un medio menos rígidamente estructurado, el niño pasa a una enseñanza en la que, en general los contenidos que se trabajan en el aula están más sistematizados, los horarios son menos flexibles, disminuye significativamente la libertad del niño para elegir la actividad que quiere desarrollar, y se ponen en marcha mecanismos para evaluar el rendimiento del alumno.

Bruner (1988) y Cole (1973) ponen de manifiesto la importancia de la escolarización para el desarrollo cognitivo del sujeto, ya que es principalmente el conjunto de experiencias educativas formales características de la actividad del aula, el que posibilita formas abstractas de reflexión sobre la realidad. Para Bruner, la escuela modifica los modos de pensamiento de los niños, siendo dos características de este contexto especialmente importantes para la explicación de su influencia: el carácter descontextualizado de aprendizaje y el lenguaje como forma predominante de transmisión de la información.

Debemos tener en cuenta que la escuela no solo interviene en la transmisión del saber científico culturalmente organizado, sino que influye en todos los aspectos relativos a los procesos de socialización e individualización del niño, como son el desarrollo de relaciones afectivas, la habilidad para participar en situaciones sociales, la adquisición de destrezas relacionadas con la competencia comunicativa, el desarrollo del rol sexual, de las conductas pro sociales y de la propia identidad personal (autoconcepto, autoestima, autonomía).

Según Rubin y Sloman (1984) cuando el niño entra en la escuela cuenta ya con una historia de experiencias previas que le han permitido desarrollar una determinada visión sobre sí mismo. El autoconcepto se desarrolla gracias a las acciones y las opiniones que expresan los demás sobre nuestras características y nuestra conducta (tiene su origen en la interacción social), por esta razón la incorporación del niño a la escuela supone una ampliación importante de su esfera de relaciones, jugando el profesor un papel fundamental en este aspecto. Otro factor que influye en los procesos de socialización e individualización del niño es el desarrollo del rol sexual: en la escuela se aprende a desempeñar roles y a expresar comportamientos apropiados a cada sexo, según las normas sociales establecidas. En términos generales, el sistema educativo, al igual que la familia y los iguales, contribuye a mantener y reforzar estereotipos sexuales presentes en la cultura, los roles que se les asignan se transmiten tanto a través de los textos y materiales que

se emplean en las actividades escolares, como así también las conductas del profesor.

Algunos estudios de Parsons, Kaczala y Meece (1982) han encontrado que los profesores que respondían a las conductas de niños y niñas con elogios y críticas de forma diferencial, de modo que mientras que a los niños se les elogiaba para resolver cuestiones que implican dificultades y se les criticaba cuando no las resolvían, no se establecían estas diferencias marcadas con las niñas, a las que se elogiaba por respuestas fáciles.

Por último, tanto en el adecuado desarrollo del niño como su propia actitud hacia la escuela dependen del correcto establecimiento de una red de relaciones positivas entre compañeros. Rubin y Sloman (1984) manifiestan que cuando las relaciones comunicativas con los compañeros son deficientes o negativas, el niño puede presentar dificultades de ajuste a lo largo de toda su escolarización e incluso posteriormente. La falta de habilidades interpersonales y el rechazo de los compañeros de aula están relacionados con problemas emocionales, sentimientos de ansiedad, una baja autoestima, conductas desordenadas y sentimientos de hostilidad hacia la escuela. En cambio, cuando las relaciones que se establecen con los compañeros son de mutua aceptación y apoyo, el logro de los objetivos educativos se ve favorecido.

Es importante señalar que las relaciones entre compañeros no son sólo un problema interpersonal, sino que dependen en gran medida del clima de clase y de la organización social de las actividades que en ella se llevan a cabo.

III. Los iguales

En el desarrollo del niño uno de los factores más importantes es el de la influencia que tienen sus compañeros: mediante el reforzamiento, modelado y enseñanza directa de habilidades. Estas relaciones se caracterizan por la simetría, por estar basadas en la igualdad, la cooperación y reciprocidad entre sujetos que tienen destrezas similares.

El estatus socioeconómico. Cubero y Romero (2009) indican que en términos sociométricos, los diferentes estatus sociales vienen definidos de la siguiente manera:

-Populares: niños que normalmente reciben de sus compañeros altas puntuaciones positivas de aprecio, valoración, preferencias de los demás, etc.

-Rechazados: niños que normalmente reciben altas puntuaciones negativas.

-Ignorados: niños que normalmente reciben puntuaciones bajas.

-Controvertidos: niños que reciben puntuaciones extremas, tanto positivas como negativas.

Los niños populares, los que gustan más a sus iguales, son descritos como niños que cooperan y apoyan a sus iguales, son serviciales, atentos y considerados, tienen un atractivo físico y se comportan conforme a las reglas.

En el polo opuesto se encuentran los niños que son socialmente rechazados, vistos por sus iguales como agresivos, hiperactivos, que comienzan frecuentemente las peleas, violan las reglas sociales, desorganizan al grupo u encuentran a menudo el conflicto con el profesor. Son muchas veces aislados, ya que sus compañeros prefieren no compartir con él las actividades escolares ni el tiempo de recreo.

Los niños ignorados reciben poco interés y atención por parte de los demás y son caracterizados por sus compañeros como tímidos, tienden a jugar en solitario siendo menos interactivos con los iguales tanto en juegos pro sociales, como en actividades escolares o interacciones agresivas.

Por último los niños controvertidos sin el grupo más reducido, se caracterizan por implicarse activamente tanto en comportamientos antisociales, como en interacciones positivas. Se podría decir que el retrato característico de un niño controvertido correspondería a un alumno activo con destrezas intelectuales, sociales y a atléticas, con capacidad de ser líder y que, al mismo tiempo, viola

con facilidad las reglas establecidas y se implica en interacciones agresivas con sus compañeros, recibiendo de ellos evaluaciones mixtas.

Las relaciones de amistad y los grupos de iguales. En torno a los 6-7 años la amistad se traduce para ellos en la ayuda y el apoyo unidireccional, es decir que aún no hay una clara consciencia sobre la naturaleza reciproca de la amistad, este concepto es algo que se formará hacia los 8 años de edad. La concepción de amistad es un procesos que se desarrolla y se construye con el tiempo y que está basado en la confianza mutua, los niños comienzan a ser conscientes de que también puede ser una realidad perecedera si uno de los amigos renuncia a prestar ayuda a otro, o si ignora sus necesidades y deseos. Durante los años escolares se organizan en grupos, los cuales se estructuran en base a etas y objetivos que les dan coherencia, facilitando así un proceso diferenciador respecto a otros grupos y la cohesión interna (Cubero y Romero, 2009).

CAPÍTULO 2: LA ESCUELA PRIMARIA

La escuela Primaria

La escuela primaria es la que asegura la correcta alfabetización, es decir que enseña a leer, escribir, cálculo básico y algunos conceptos culturales considerados imprescindibles. Su finalidad es proporcionar a todos los alumnos una formación común que haga posible el desarrollo de las capacidades individuales motrices, de equilibrio personal; de relación y de actuación social con la adquisición de los elementos básicos culturales; los aprendizajes relativos mencionados anteriormente.

En una sociedad en que la incertidumbre y a complejidad caracterizan su funcionamiento, probablemente no existe un modelo de escuela primaria único, cerrado, rígido, monolítico. Por tanto, es probable que nos encontremos en la realidad con una diversidad de modelos, muchos de los cuales pueden ser validos.

Aranega y Domenech (2001) analizan tres aspectos que son nucleares en la escuela primaria:

La autonomía organizativa y pedagógica, como aspecto que posibilita un modelo que pueda responder a las necesidades actuales.

El proyecto de escuela, como herramienta que el centro educativo necesita para identificarse ante la comunidad educativa.

Los procesos de innovación y de cambio y las condiciones externas e internas que los facilitan y dificultan.

El Ministerio de Educación Argentina (2009) considera que “las profundas transformaciones sociales, políticas y económicas han traído nuevos escenarios a la realidad educativa. Los modelos pedagógicos construidos durante una parte importante de nuestra historia demuestran hoy su insuficiencia ante una realidad que se resiste a ser leída desde aquellos marcos en los cuales nos constituimos en alumnos. La experiencia común que

la escuela supo construir, hoy se ve amenazada, los contratos entre escuela y familia alterados, la misma noción de infancia puesta en tela de juicio. En muchos casos estos procesos significaron un alto deterioro material y simbólico de los procesos de transmisión dados en la escuela y una profunda interrogación sobre las posibilidades mismas de educar a todos. La confianza en las posibilidades de la acción educativa como modificadora de destinos preestablecidos se resquebrajó ante una sociedad que sostenía la exclusión social ya no como una excepción sino como una realidad a aceptar”.

Por otra parte las desigualdades sociales y personales muchas veces se convierten en barreras al aprendizaje, esto motiva que las Modalidades del Sistema educativo que atienden a alumnos del Nivel primario desarrollen hoy su labor específica entendiendo que participan de las políticas definidas por el mismo para garantizar el derecho a la educación a todas las infancias.

A la vez, las nuevas tecnologías, el papel de los medios de comunicación, el lugar de una gran parte de los niños y niñas como consumidores privilegiados, el acceso que los mismos tienen a la información; la realidad de otros que aún no han ingresado al mundo de los medios y las nuevas tecnologías, interpelan una vez más las formas de enseñar y sus sentidos.

En la Argentina se tomaron las siguientes diez políticas prioritarias para el nivel primario:

- 1. Justicia/Igualdad educativa. Mejoramiento de las condiciones enseñanza y aprendizaje*

Una política pública basada en la igualdad, promueve las condiciones necesarias para que la misma sea efectivamente posible. En este sentido, las políticas se orientan a recuperar la experiencia altamente valiosa que los programas nacionales dirigidos al nivel (PIIE VAE y PROMER) han fecundamente desarrollado en los últimos años, para construir líneas de trabajo que en los próximos años adquieran el mayor grado de institucionalización y universalización posible.

2. Fortalecimiento de la dimensión institucional enseñanza.

En esta línea se incluyen todas las acciones tendientes a mejorar los procesos de enseñanza y las condiciones institucionales para la tarea de planificación y evaluación de las mismas. Se trata de institucionalizar modalidades de trabajo que permitan la consolidación de un equipo docente capaz de leer las situaciones en las que desarrolla su tarea, con tiempos de trabajo compartido para establecer acuerdos, revisar lo realizado, y planificar lo que viene.

3. Atención a la repitencia y a las trayectorias irregulares.

Plan de Acompañamiento para reducir la repitencia. El abordaje de la repitencia es de carácter complejo y supone un conjunto de intervenciones simultáneas.

Plantea mejorar las propuestas de enseñanza como tarea imprescindible para fortalecer la enseñanza en el primer ciclo, básicamente en los aprendizajes ligados a la alfabetización inicial.

4. Políticas socioeducativas para la escuela primaria: ampliación de las trayectorias educativas y fortalecimiento de la trayectoria escolar de los niños/as en situación de vulnerabilidad.

Los Centros de Actividades Infantiles (CAI). Los CAI son la expresión de una política socioeducativa integral orientada a ampliar las trayectorias educativas y fortalecer las trayectorias escolares de los niños y niñas que se encuentran en los contextos de mayor vulnerabilidad social y requieren de mayor apoyo y acompañamiento para acceder y/o completar sus estudios. Se propone contribuir a alcanzar la inclusión plena en el nivel y parte de un supuesto que relaciona la inclusión social y educativa. En este marco el Proyecto es parte de las políticas del nivel, y al mismo tiempo aspira a tener alto nivel de desarrollo en la comunidad educativa, a generar intervenciones que involucren a las familias, a las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil.

Asimismo en los CAI los niños/as contarán con un apoyo y acompañamiento a la escolaridad a través de las actividades que promoverá el/la maestra/o

comunitaria/o ligadas a la propuesta escolar. El/la maestra comunitaria/o promoverá actividades especialmente diseñadas con el objetivo de fortalecerlos en su trayectoria escolar. En este sentido “aprovechará” ser parte del CAI para presentarles nuevas oportunidades de aprendizaje a través de propuestas de enseñanza alternativas que superen las dificultades que los niños encuentran frente a los formatos más tradicionales de la enseñanza. Para ello, articularán sus intervenciones con las de los talleristas; asimismo estimularán y generarán vínculos con las familias como así también con las escuelas a las que concurren los niños/as. En este sentido, la maestra podrá organizar encuentros con los padres y en relación a lo que cada niño necesita promover distinto tipo de actividades. La maestra comunitaria asume en el CAI acciones vinculadas al Plan de Acompañamiento para reducir la repitencia y la sobreedad.

5. Políticas Socioeducativas para la escuela primaria: enriquecimiento de la experiencia educativa.

Los nuevos modos de hacer escuela implica la consideración de un conjunto de intervención. En el marco de las complejas transformaciones de la sociedad, en los últimos años se han desarrollado diferentes ámbitos, que sin ser la escuela, promueven y convocan a los niños/as a participar en actividades de carácter social, cultural y/o recreativo que contribuyen a su educación. El conjunto de instituciones a las que nos referimos es muy abarcativo, desde comedores comunitarios que brindan un espacio para apoyar a los niños en las tareas escolares hasta centros culturales que ofrecen cursos de dibujo, teatro o video. Lo que se quiere destacar es el reconocimiento de estos ámbitos en los que los chicos/as aprenden.

6. Fortalecimiento del vínculo Escuelas, Familias y Comunidad Educativa.

Entre las escuelas, las familias y la comunidad educativa hay una relación histórica. En la actualidad hemos visto que cada una de estas instituciones se ha transformado y ya ninguna es del todo lo que era.

La escuela y las familias tienen diferentes responsabilidades en cuanto las posibilidades que los niños/as tengan de hacer un recorrido escolar exitoso. Acompañar la educación de los hijos requiere de un esfuerzo material y simbólico que no todas las familias están en condiciones de afrontar.

En este contexto, se promueve una política educativa para el nivel que fortalezca el vínculo y construya los espacios de apoyo y acompañamiento que se requieren para transitar la escolaridad. En esta perspectiva, es claro que el trabajo intersectorial y en redes de instituciones se vuelve central para ayudar a sostener a quienes sostienen,

7. Plan de Formación en servicio para maestros y maestras de escuelas primarias, recuperación del saber docente y redes de maestros

Durante mucho tiempo, las acciones de formación continua ocuparon un lugar privilegiado en las políticas educativas como forma de imprimir en el sistema educativo las transformaciones entendidas como necesarias. Con el paso del tiempo este optimismo resultó moderado por la evidencia de que el desarrollo profesional docente es necesario pero no suficiente para modificar las realidades educativas cotidianas.

Las experiencias realizadas en los últimos años parecen indicar que las propuestas de formación que restablecen en los docentes su autoridad como actores protagónicos del campo pedagógico, que generan espacios para reflexionar sobre las prácticas, que permiten entrar en diálogo con otras experiencias y saberes pedagógicos, didácticos y culturales y que centralmente permiten generar colectivos que abordan problemas comunes pueden ser especialmente potenciadoras para renovar la experiencia escolar.

8. Ampliación de la jornada escolar

La ley nacional de educación estipula que las escuelas serán de jornada extendida o completa. Para lograrlo, el camino de la implementación requiere de una cuidadosa planificación de etapas y definiciones que suponen en todos

los casos para el tiempo de esta gestión estrategias de corto, mediano y largo plazo.

9. Fortalecimiento y mejora de los sistemas de gobierno. Políticas intersectoriales para la niñez.

Fortalecer los sistemas de gobierno implica un trabajo sostenido con los equipos de gestión provincial y a la vez, con otras agencias del estado, tanto a nivel nacional como a nivel provincial y municipal. Se planteará una política para el fortalecimiento de la gestión y el gobierno de la educación basada en la cooperación interjurisdiccional e intersectorial.

10. Incorporación de las tics a los procesos pedagógicos y administrativos. Desde la mejora de la enseñanza a la mayor eficacia de los sistemas administrativos educativos

La incorporación de las TICS a los procesos educativos incluirá en los próximos años un conjunto de acciones que permitan su aprovechamiento efectivo en: los procesos pedagógicos escolares que requerirá desde la dotación de equipamiento informático a las escuelas incorporadas al financiamiento de iniciativas pedagógicas, a la provisión de software para el conjunto de escuelas, como así también estrategias de asesoramiento; en los procesos de formación de los maestros y maestras de manera de potenciar la utilización de las TICS en la vida cotidiana y profesional; por otra parte en los procesos administrativos llevados adelante en los establecimientos que, vía la informatización de algunos de sus procedimientos pueden permitir agilizar este trabajo y dar más espacios a otras tareas relevantes desde el punto de vista pedagógico y comunitario; y por último en un equipamiento accesible para los estudiantes con discapacidad.

Ser alumno en la escuela primaria

La escuela primaria es un periodo importante en la vida del niño o niña, ya que se producen muchos cambios. Estos cambios se observan en varios niveles: en lo biológico y de crecimiento, en la personalidad, en las relaciones con los demás, en el ámbito cognitivo, cambios todos ellos muy significativos.

Markus y Nurius (1984) consideran que el sistema escolar y la sociedad como tal, de a poco comienzan a exigir mayor responsabilidad a niños y niñas quienes deben intensificar sus esfuerzos para satisfacer sus propias necesidades y metas. Desde el punto de vista de su desarrollo motor y cognitivo, el repertorio de conceptos y destrezas aumenta a un ritmo acelerado, por lo que la adquisición de habilidades intelectuales, sociales, artísticas y atléticas provee al niño de nuevos dominios para una auto – definición.

Para Susana Aránega y Joan Domenech (2001) las dificultades que se acostumbran a encontrar en esta etapa generalmente tienen un inicio en la etapa anterior. Por sí sola, la etapa no es una fuente de conflictos pero en ella se detectan los problemas vividos en épocas primeras.

Un punto destacable en esta etapa es “descentramiento” que es capaz de realizar el niño y favorecerá a adquisición de unas habilidades que mejorarán sus aprendizajes y también sus relaciones con los demás. El niño empieza a ser capaz de observar las situaciones desde diferentes perspectivas. Los trabajos en grupo, los debates, la resolución de conflictos y otras tareas que requieren el posicionamiento y la opinión personal son positivos para crear actitudes de tolerancia y solidaridad como para favorecer la creación de criterios propios.

Estos autores, por otra parte mencionan la importancia de la inteligencia emocional, como una inteligencia que favorece el éxito más que los que pueda conseguir la inteligencia intelectual. La base de esta inteligencia radica en este autoconocimiento que permite afrontar diferentes situaciones sin riesgos y con la capacidad de establecer relaciones personales favorables.

En este sentido, ser alumno en la escuela primaria lleva al niño a generar muchos cambios cognitivos dados por los aprendizajes escolares, también nos conduce a pensar cambios en la escala social, ya que comienza a relacionarse con muchas personas, adultos y niños, donde toman diferentes roles, donde cada lugar que transita tiene su funcionamiento y normas de convivencia, y donde aprenderá a tomar decisiones y a respetar las decisiones de los demás. Se encontrará con un espacio donde interactuará con diferentes personas, con objetivos distintos y que se modificarán en función de las relaciones que establezcan.

Conocimiento social en los años escolares

Las modificaciones que a lo largo de los años escolares se van a producir en el conocimiento social de los niños afectaran en todos los ámbitos: el modo en que comprenden las características de los demás y de sí mismos como seres sociales, su concepción de las relaciones que les vinculan, y a su representación de las instituciones y sistemas sociales en que se hallan inmersos (Medina, 2009). En este sentido la entrada del niño al ámbito escolar van a suponer un cumulo de experiencias ricas e interesantes, en tanto que la escuela constituye un microcosmos de la sociedad, donde el niño se relaciona con muchas personas, establece relaciones, dentro de un sistema compuesta por normas y funcionamientos ajenos al él.

Conocimiento interpersonal en los años escolares

Medina (2009) destaca que durante el transcurso de la escuela primaria los niños van comprendiendo a aquellos con los que conviven y las relaciones que los ligan. Deben conocer las características de los otros, serán conscientes que los demás también pueden conocer a ellos, podrán diferenciar los puntos de vistas entre las personas, realizaran inferencias que serán progresivamente más afinadas y complejas, tendrán mayor independencia, de poseerán una visión más integrada de otros. También se observará una evolución en las concepciones que ligan a las personas, para llegar a entender que las relaciones humanas se basan en un consenso mutuo. Por último obtendrán

una representación más integrada de cómo funcionan los sistemas e instituciones sociales.

CAPÍTULO 3: LA AUTOESTIMA

*“Las personas que piensan que no son capaces de hacer algo,
no lo harán nunca, aunque tengan las aptitudes”*

-Indira Gandhi-

La autoestima

En la comunidad de profesionales psicólogos, psiquiatras y demás especialistas, no existe unanimidad sobre lo que es exactamente la autoestima. Su estudio es complejo, respecto a lo que diversos autores han subrayado que es un constructo integrado por diferentes dimensiones del ser, tomadas en cuenta a la hora de evaluar como el sujeto interactúa con otras variables.

Robert Reasoner, Presidente del Consejo Internacional para la Autoestima, la define como 'una callada confianza en el potencial propio' (Reasoner, 2000). Verónica De André como 'nuestra capacidad para aceptar y reconocer tanto nuestra luz, como nuestra sombra' (De André, 1999).

Del mismo modo, Stanley Coopersmith, psicólogo infantil, pionero en el campo de la investigación sobre la autoestima, la define como 'la evaluación que el individuo hace y mantiene con respecto a si mismo; expresa una actitud de aprobación o desaprobación, e indica hasta donde el individuo cree que es capaz de ser exitoso, significativo, capaz y trascendente...es un juicio personal de valor que se expresa en las actitudes que el individuo tiene consigo mismo.' (Coopersmith, 1967).

Por otra parte Rogers (1967), establece que la autoestima es la composición experiencial constituida por percepciones que se refieren al Yo, a las relaciones con los demás, con el medio y la vida en general, así como los valores que el sujeto concede a las mismas. Se puede apreciar en consecuencia que para este autor el concepto es netamente subjetivo.

La autoestima contiene, por una parte, la imagen que la persona tiene de sí misma y de sus relaciones factuales con su medio ambiente y, por otra, su jerarquía de valores y objetivos-meta. Dichos valores forman un modelo coherente a través del cual la persona trata de planificar y organizar su propia vida dentro de los límites establecidos por el ambiente social (Roman,1983).

De hecho la autoestima presenta consecuencias sociales. Por ejemplo, una autoestima saludable es fundamental para una percepción vital y una competencia emocional, que se refleja en la calidad de las relaciones. En cambio una baja autoestima se encuentra presente en una buena parte de los diagnósticos psiquiátricos y por lo tanto, en relaciones disfuncionales con el entorno (American Psychiatric Association, 1987). Podemos decir que la autoestima es un agente protector de situaciones estresantes, ya que una elevada autoestima anima al sujeto a participar en un mundo de relaciones recíprocas en el que recibe y ofrece ayuda, posibilitándose el acceso al apoyo social disponible e incidiendo en la promoción del bienestar psicológico (Herrero,1994).

Markus y Wurf (1987) definen la autoestima como los juicios sobre la propia valía, que se puede ver afectada por los rasgos culturales (servicialidad, honestidad, etc.), y por otros que se perciben como valiosos y significativos para los demás.

Por otra parte Rosenberg (1965, citado por Burns, 1990) define la autoestima como una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular, en concreto el yo. La autoestima baja sugiere autorechazo, autodesprecio y autoevaluación negativa.

Laing (1973, citado por González-Arratia, 1996) sostiene que la autoestima está constituida por el valor que se tiene de uno mismo y la perspectiva que otros tienen de mí. De igual forma Rogers (1986) plantea que la estima positiva está relacionada con el proceso de socialización, es decir, que a partir de un individuo con otros, interioriza ciertos valores de la estructura de sí mismo.

Una de las definiciones más comunes de autoestima es la de Rodríguez (1985) quien explica que es la base y centro del desarrollo humano, el reconocimiento, concentración y práctica de todo su potencial, y cada individuo es la medida de amor a sí mismo, su autoestima de referencia desde la cual se proyecta.

Para Gómez (1981, citado por González – Arratia, 1996), es el fenómeno o efecto que se traduce en conceptos, imágenes y juicios de valor referidos al sí mismo, se entiende como un proceso psicológico cuyos contenidos se encienden socialmente determinados; en este sentido, se dice que la autoestima es un fenómeno psicológico y social.

Estas definiciones abren dos grandes líneas: la que hace referencia al propio sujeto en cuanto a su autopercepción, actitud y sentimientos referidos al “yo” personal; y la otra con un sentido social, la forma en que se es evaluado por los demás. De tal forma se considera la siguiente definición integradora:

“la autoestima es una estructura cognitiva de experiencia evaluativa real e ideal que el individuo hace de sí mismo, condicionada socialmente en su formación y expresión, lo cual implica una evaluación interna y externa del yo. Interna en cuanto al valor que le atribuimos a nuestro yo y externa se refiere al valor que creemos que otros nos dan” (González-Arratia, 2000).

Durante la última década, en la que se ha desarrollado conceptualmente el constructo de autoestima han surgido los siguientes tipos de autoestima:

- a) Autoestima explícita: es la que surge como producto de la expresión verbal y consciente (Bosson, Swann, & Pennebaker, 2000). Por ello sería producto de una expresión controlada, deliberada, lógica, consciente y reflexiva (Gregg & Sedikides, 2010).
- b) Autoestima implícita: es el resultado de los procesos automáticos de autoevaluación, y por tanto reflejan las asociaciones inconscientes del self (Dijksterhuis, 2006).

- c) Autoestima contingente: se refiere a sentimientos acerca de uno mismo que dependen de alcanzar algún estándar de excelencia o de cumplir ciertas expectativas interpersonales o intrapsíquicas (Deci & Ryan, 1995). Brown (2001) plantea que este tipo de sentimientos serían “sentimientos de autovalía”, como lo son la vergüenza o el orgullo, los cuales son contextuales, y no son analogables a una valoración global de la persona.
- d) Autoestima óptima: serían sentimientos positivos acerca del self, que son estables, que no son modificados por eventos o resultados contingentes y que son acompañados o basados en una autoestima implícita positiva (Kernis, 2003).

Por otra parte Maslow en sus estudios, creó la conocida “Jerarquía de las necesidades” que se amplía en cinco grandes bloques: las necesidades fisiológicas, necesidad de seguridad y reaseguramiento, la necesidad de amor y pertenencia, necesidad de estima y la necesidad de actualizar el sí mismo (self). Describió dos versiones de necesidades de estima, una baja y otra alta. La baja autoestima es la del respeto de los demás, la necesidad de estatus, fama, gloria, reconocimiento, atención, reputación, apreciación, dignidad e incluso dominio. La baja autoestima comprende las necesidades de respeto por uno mismo, incluyendo sentimientos tales como la confianza, competencia, logros, maestría, independencia y libertad.

¿La Autoestima es innata?

No, la autoestima es adquirida y se genera como el resultado de la historia de cada persona. Alcántara (2004) sostiene que es el fruto de una larga y permanente secuencia de acciones y pasiones que van configurando a la persona en el transcurso de sus días de existencia. Generalmente, este aprendizaje de la autoestima no es intencional, puesto que modela al ser

humano desde contextos informales educativos, aunque a veces es fruto de una acción intencionalmente proyectada para su consecución.

Diversos autores han considerado que la construcción del autoconcepto, autoeficacia y autoestima son procesos paralelos y complementarios que se producen a lo largo del ciclo vital de la persona. Según Harter (1983) será en el primer periodo de la vida en el que se consoliden las relaciones adecuadas con los padres, la autoaceptación y la conducta social. La consistencia de las demandas de cada una de estas áreas será especialmente importante en los sentimientos de autoestima del niño.

Según Mussen, Conger y Kagan (1982) existen cuatro factores relevantes que contribuyen al desarrollo de la autoestima. En primer lugar se encuentra la cantidad de respeto, aceptación e interés que un individuo recibe de las personas que son importantes para él; por otra parte, la historia de triunfos y el estatus que se alcanza, generalmente los triunfos brindan reconocimiento; también se debe tener en cuenta que el individuo obtiene autoestima únicamente en las áreas que personalmente le son significativas; y por último tener control y defensa como capacidades individuales para prevenir un evento con consecuencias e implicaciones negativas, de tal manera que disminuya su valor.

Según Collarte (1990) la autoestima depende de los siguientes factores:

El sentido de seguridad el cual se forma poniendo límites realistas y fomentan la responsabilidad y el respeto; el sentimiento de pertenencia que se desarrolla al fomentar la aceptación, la relación con las demás personas y entre las personas, la incorporación a trabajos colectivos y a la creación de ambientes adecuados y positivos; el sentido del propósito que se obtiene permitiendo la fijación de objetivos (metas) a través de la comunicación de las expectativas y el establecimiento de la confianza; y por último, el sentido de competencia que se logra con la realización de opciones propias y la toma de decisiones, donde la autoevaluación y el reconocimiento de logros tiene un papel fundamental.

Por otra parte Coopersmith (1967) propone las siguientes variables como determinantes en el desarrollo de la autoestima:

1. Haber recibido aceptación, respeto, preocupación por parte de las personas significativas
2. La historia de los éxitos, y el lugar que ocupa la persona dentro de la comunidad
3. La forma en que las experiencias son interpretadas y modificadas de acuerdo a los valores y aspiraciones del sujeto.

Markus y Wurf (1987) afirman que se desarrolla cuando el niño es capaz de percibirse a sí mismo como competente, ya que ésta percepción refleja la creencias referentes a la habilidad para lograr el éxito en tareas particulares.

Factores que inciden en el desarrollo de la autoestima

Las personas en general, adquieren y modifican su autoestima de acuerdo a la interacción con diversos factores:

Según el estudio de Coopersmith, son factores determinantes:

El estilo de educación familiar (que cronológicamente es el factor que interviene primero en la autoestima). Este factor nos va a demostrar como la familia va a ser responsable de la autoestima del niño según su estilo (democrático o no); el nivel de afecto y comunicación; las reglas (permisivas, flexibles o autoritarias e indiferentes).

La relación con los iguales. Las relaciones con los compañeros son más significativas que la propia familia y tienen gran influencia.

La relación con los profesores. Son el principal punto de referencia durante mucho tiempo del día. El afecto que el profesor le muestra al niño, sus palabras, su confianza, son un hito importante en el desarrollo de la autoestima.

Las personas más significativas para él. Porque inciden en el afecto del niño, que necesita de los mayores y de su aprobación.

Ciriaco Moreno (2008) también toma en consideración los siguientes factores:

El grado de aspiración. El cual depende de las metas y logros que el niño tenga establecidos, su conducta irá encaminada a la consecución de tales objetivos, y su autoestima dependerá de dicha conducta.

La aprobación del mundo adulto. Donde los comentarios de los padres y de los maestros son de suma importancia a esta edad. Cualquier declaración, por incidental que sea, ejerce una fuerte influencia sobre el desarrollo y mantenimiento de la autoestima de los niños.

El grado de responsabilidad asignada. Ya que a los niños a quienes se le asignan tareas de importancia y responsabilidad en casas y en las escuelas, gozan de un mayor grado de autoestima. Se trata de una oportunidad para probarse a sí mismos y verificar que pueden realizar lo que se les pide, y que los mayores confían en ellos.

El efecto de los medios de comunicación. Esto se debe a que las conductas e imágenes positivas o negativas que se promueven en estos medios producen impactos sugestivos en los niños. Quizá los más sutiles sean los que invitan al niño a ser “el mejor”.

El estilo de vida. Porque el cuidado físico, la recreación, la vestimenta, la alimentación vigorizante, así como los recursos deportivos y atléticos, facilitan el bienestar y estimulan el desarrollo general satisfactorio. Además, esto favorece en el niño el aprecio sano de sí mismo.

La escala de valores. Ya que afecta al concepto de uno mismo en la medida en que el niño compara el valor que –tal como él lo percibe- poseen, para los de su entorno, las distintas esferas y facetas de su vida, con su propio nivel de rendimiento y de encaje, lo cual repercute en su autoestima.

Otros factores que inciden en la autoestima son la inteligencia, la creatividad, la expresividad, el bienestar, la adaptación personal.

Resumiendo, se puede decir que si bien la autoestima es un proceso interior y propio de cada individuo, se encuentra sumamente influenciado por los padres, maestros, adultos y características del medio social en que el niño crece.

Función de la autoestima

Cuando se analiza la función de la autoestima se toma en cuenta tres aristas: la autoestima como parte del self, la autoestima en la salud mental y la autoestima como proceso.

a) La autoestima como parte del self

En la infancia, se puede describir que el self tiene funciones organizacionales, entrega esquemas de acción que apoyan a la autorregulación, permite la emergencia de memorias autobiográficas, sirve para definir el self y establecer relaciones sociales (Harter,1999). La valoración positiva de este self es relevante para la propia construcción del self. Epstein y sus colegas (en Harter, 1999) han identificado cuatro necesidades básicas que requiere la construcción de un self: 1) mantener el sentido favorable de sus atributos, 2) maximizar el placer y minimizar el dolor, 3) desarrollar y mantener una imagen coherente del mundo, y 4) mantenerse relacionado con otros.

Los afectos positivos sobre si mismo sirven para potenciar la inversión emocional en las competencias de cada cual y energizan a la persona hacia logros futuros (Harter, 1999).

b) La autoestima y la salud mental

La relación de la autoestima con la salud mental ha sido estudiada desde tres perspectivas: como una variable predictora (cuando se estudia la diferencia en las conductas entre las personas con alta y baja autoestima), como un

resultado o consecuencia (cuando se estudia como distintas experiencias que afectan la autoestima), o como una variable mediadora (cuando se estudia el rol de la autoestima en distintos procesos psicológicos) (Brown, 2010).

Varios estudios han demostrado que el bienestar subjetivo correlaciona significativamente con autoestima y que existe una correlación entre autoestima y felicidad (Baumeister, 2003).

Zeigler-Hill (2011) señala que una posible explicación para la relación entre la autoestima y bienestar, es que una autoestima alta cumpliría una función de amortiguador frente a impactos negativos.

c) La autoestima como proceso

Se refiere a quienes afirman que la autoestima no es un fin en sí mismo, sino que es un medio. Iannizzotto (2009) plantea que los sentimientos de autoestima en particular, y la felicidad en general, se desarrollan como efectos secundarios: de superar los problemas, de realizar las tareas con éxito, de vencer la frustración y el aburrimiento, y sobre todo de obrar y hacer el bien. El sentimiento de autoestima es un efecto de hacer las cosas bien y de hacer el bien. Y una vez que se ésta se ha asentado en el niño, mueve a nuevos esfuerzos, en búsqueda de nuevos logros.

CAPÍTULO 4: LA IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA EN EL NIÑO

La necesidad de autoestima para el niño

La autoestima es una necesidad indispensable para el hombre, en cuanto a que necesita sentirse amado y respetado para asegurar el desarrollo normal y sano, es importante para la supervivencia. Sin la autoestima positiva el crecimiento psicológico se vería perturbado, actuaría como un sistema inmunológico del espíritu proporcionando resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración.

Nathaniel Branden (1995) señala que quien ha desarrollado la autoestima vivirá con la convicción de que es competente para vivir y digno de ser feliz, enfrentará la vida con confianza, benevolencia y optimismo y podrá alcanzar sus metas y experimentarlas con plenitud.

Si se tiene una clara comprensión de lo que es la autoestima, y especialmente como afecta al desarrollo del niño, esto ayudará que se sienta mejor consigo mismo y con los demás, a que tenga mejor opinión de sí mismo, pero sobre todo ayudará a que comprenda que es capaz de hacer muchas cosas. Los niños no nacen con sentimientos positivos o negativos de ellos mismos, esto lo aprenden de las cosas que les suceden, es decir de la experiencia (González – Arratia, 2001).

Esto quiere decir que un niño con buena autoestima, siente que es bueno y capaz, y que su forma de actuar influye en su vida y en la de otros.

Características de los niños con alta y baja autoestima

Teresa Artola (2014) identifica las características propias de un niño con alta y baja autoestima:

Comportamientos propios del niño con buena autoestima:

- Activo, siente curiosidad por lo nuevo.
- Hace amigos con facilidad.

- Sentido del humor, se ríe de sí mismo.
- Hace preguntas, define problemas, participa voluntariamente en la planificación de proyectos.
- Siente cierto orgullo por las contribuciones propias, no es súper estrella, no necesita engañar ni aparentar.
- Se arriesga en clase, toma parte en las discusiones.
- Coopera fácilmente y con naturalidad, ayuda a otros.
- Habitualmente se lo ve contento, confiado no se preocupa innecesariamente.

Por lo contrario, los niños con déficit de autoestima presentan las siguientes características:

Con respecto a sí mismo:

- Muy críticos consigo mismos.
- Autoexigencia excesiva.
- Actitud perfeccionista.
- Temor excesivo a cometer errores
- Inseguridad en tomar decisiones.
- Muy sensibles a la crítica.
- Sentimiento de culpa patológico.
- Estado de ánimo triste.
- Actitud de perdedor.

Con respecto a los demás:

- Constante necesidad de llamar la atención.
- Actitud retraída y poco sociable.

- Necesidad continúa de agradar a los demás.
- Necesidad imperiosa de aprobación.
- Exigentes y críticos con los demás.

Rol Docente: Cómo ayudar a los niños a mejorar su autoestima

-La olla agrietada-

Aquel hombre recorría a diario un largo camino para tomar agua del pozo y poder llevarla a su hogar; para ello, tenía dos ollas de barro, las cuales llenaba hasta el borde, les colocaba el cargador y las acomodaba colgadas de su hombro, una a cada lado.

Con el paso del tiempo, una de ellas se fue agrietando, como suele suceder con las ollas de barro que una y otra vez van al pozo. De esta forma, cuando aquel hombre llegaba a su destino, la olla llevaba apenas la mitad del agua con que había iniciado el recorrido.

Una tarde, la olla dijo apenada al hombre:

-Soy una mala olla, en realidad yo no sirvo.

-¿Por qué dices eso?- preguntó el hombre

-¿Qué a caso no te has dado cuenta? Todos los días me llenas hasta el borde y se escapa por mis grietas casi la mitad del agua...En realidad, no sirvo para nada.

El hombre la vio fijamente y le dijo:

-Te equivocas, si sirves y voy a demostrártelo. Quiero invitarte al mismo recorrido que hacemos a diario, pero ahora te pido que centres tu atención en ambos lados del camino.

El hombre dirigió la olla agrietada y al ir recorriendo el camino preguntó.

-¿Qué observas? Si notas del lado del camino por donde tu vas ha nacido pasto y hasta algunas florecillas que lo adornan. Eso es algo que disfruto mucho.

El hombre y su olla se vieron fijamente y solo sonrieron en silencio.

La tarea educacional es una creación del mundo con el otro. El papel de los educadores es provocar cambios significativos empujando metodologías innovadoras que promuevan el interés por aprender desde la infancia.

Nubia Saffie Ramírez (2000) plantea que para que un alumno rinda bien debe interactuar con su profesor en una comunicación directa, que provoque un clima afectivo y motivador para el aprendizaje.

La intervención del docente como mediador es un factor de gran importancia en la formación de la autoestima para el alumno. Humprey (1971) propone un listado de cualidades necesarias que debe poseer un docente para ser un educador eficiente: Entusiasta, optimista, paciente, sensitivo, organizado, inteligente e informado.

Por otro lado Reasoner (1982) después de años de investigaciones, concluye que es importante crear las siguientes condiciones básicas en los alumnos dentro de la sala de clases:

- Sentido de seguridad
- Sentido de identidad y a autoconcepto.
- Sentido de pertenencia
- Sentido de propósito
- Sentido de logro personal

Este autor considera como elementos claves en aquellos estudiantes que tiene dificultad para cumplir con éxitos sus tareas escolares:

<i>Conductas deseadas en los estudiantes</i>	<i>Roles de los adultos para lograr estas conductas</i>
Sentido de seguridad	<ul style="list-style-type: none"> -Establecer límites reales -Enfatizar las reglas constantemente -Desarrollar autorespeto y responsabilidad -Desarrollar la confianza en sí mismo y con los otros.
Sentido de identidad y autoconcepto	<ul style="list-style-type: none"> -Proveer de retroalimentación -Reconocer las habilidades de los alumnos -Demostrar amor y aceptación -Ayudar a los alumnos a desarrollar la fuerza interior
Sentido de pertenencia	<ul style="list-style-type: none"> -Crear ambiente cálido -Explorar las responsabilidades de los miembros de un grupo -Incentivar la aceptación e inclusión de otros en este grupo
Sentido de propósito	<ul style="list-style-type: none"> -Crear confianza y fe -Transmitir expectativas -Ayudar a los alumnos a establecer metas -Ayudar a los alumnos a tomar decisiones -Proveer de entusiasmo y apoyo
Sentido de logro personal	<ul style="list-style-type: none"> Proveer de reconocimiento y premios -Ayudar a los alumnos en una evaluación personal

Polaino (2003) sugiere las siguientes pautas para ayudar a los niños a mejorar su autoestima:

Proporcionando al niño oportunidades de demostrar su rendimiento, preguntándole cuando sabe que va a responder bien o cuando tiene interés en participar; así mismo expresando de forma clara y explícita los progresos que realiza: por ejemplo, enseñando al resto de la clase un ejercicio suyo bien realizado y poniéndolo como ejemplo, escribiendo en su cuaderno anotaciones positivas, entre otras. También se debe valorar su punto de vista pidiéndole su opinión respecto a cuestiones que se discutan o respecto a gustos y preferencias; favoreciendo que desempeñe papeles de cierta responsabilidad como coordinar un equipo, encargarse de la biblioteca, etc. Por otra parte es necesario expresar aceptación no verbal a través de la sonrisa, la mirada, el tono de voz; y por último, una de las cosas que más elevan la autoestima es hacer algo positivo por los demás. Algo que sea tangible objetivo que no se quede en las palabras o en meras intenciones.

De igual manera, Ganem Alarcón (2004) propone las siguientes recomendaciones prácticas que se pueden realizar para mejorar el ambiente escolar y fortalecer al mismo tiempo la autoestima de los alumnos:

- Reconocer las habilidades y las capacidades de los alumnos.
- Realizar exposiciones que integren todas las inteligencias, como juegos, dramatizaciones, reflexiones, la realización de mapas mentales, carteles, graficas y la creación o el acompañamiento de canciones de música.
- No pretender que todos los alumnos uniformen su conducta, se debe recordar que cada niño tiene su temperamento y sus inteligencias y que bien canalizados pueden fructificar en resultados positivos.

- Evitar hacer énfasis en una sola conducta del niño.
- En lo posible se debe ignorar o no hacer énfasis en conductas negativas de los alumnos y estimular las positivas.
- Al corregir o llamar la atención, se debe ser correcto y calificar el hecho, no la persona.
- El afecto y la alegría de parte de los maestros son emociones que el niño puede asociar con el aprendizaje, de la misma forma que el enojo, el aburrimiento.
- Se deben ofrecer estímulos positivos incondicionales antes que los alumnos empiecen a hacer cosas inadecuadas.
- Reflejar a los niños imágenes positivas de sí mismos.
- Hacer sentir importantes a los alumnos que generan problemas.
- Revisar la propia autoestima.

CAPÍTULO 5: APRENDIZAJE Y RENDIMIENTO ESCOLAR

¿Qué significa Aprender?

Para Javier Martínez El aprendizaje es un fenómeno social que acontece en el ámbito personal y como tal es intransferible. “Soy yo el que aprendo y, al igual que pasa, por ejemplo, al comer, dormir, correr, nadie puede hacerlo por mí”. Lo mismo sucede con las emociones, tienen un papel determinante en el aprendizaje. Son algo privado e imposible de compartir en toda su profundidad. La emoción conduce a la acción (del latín *motere*, "movimiento"), algo contradictorio con la pasividad de las aulas.

Consiste en acumular experiencia reutilizable en el futuro, y para ello necesita motivación, necesita tiempo y necesita práctica. Aprender es casi un sinónimo de predecir lo que va a ocurrir empleando la memoria de nuestras experiencias para recordar lo que ya ocurrió. El resultado de aprender es la experiencia y palabras hermanas como experimentar (hacer, probar, practicar) y experto (quien acumula gran cantidad de vivencias, casos y problemas resueltos). Lo que aprendemos forma parte de nosotros, de nuestro bagaje, y nos lo llevamos puesto donde quiera que vayamos. Ahora bien, esto no significa que el aprendizaje sea individual y aislado.

El desarrollo de la facultad de aprender no comienza con el cultivo de sus habilidades y cualidades, sino con la preparación del terreno (Guy Claxton, 1999).

Organismos como la UNESCO, insisten en la necesidad de formar individuos que sepan “aprender a aprender” y que piensen que su aprendizaje va a durar toda su vida. Esto conlleva a un esfuerzo en desarrollar al máximo la parte de motivación de aprendizaje, de enfatizar al aspecto emocional positivo que la actividad de aprender debe tener, y para lograr esto se debe actuar desde muy temprano, a los cuatro o cinco años, sobredimensionado el aspecto lúdico del aprendizaje, y haciendo que este derrote los aspectos evaluativos y competitivos del aprendizaje actual. Es

fundamental que en los primeros años el aprendizaje no se oriente hacia el producto del aprendizaje (evaluación) de modo que se impida la aparición de los primeros eslabones de la cadena de inhibiciones hacia el aprendizaje, cadena que tiene sus raíces afectivas generalmente en esos primeros años.

Bajo rendimiento escolar

El bajo rendimiento escolar puede ser caracterizado como un desfasaje entre la capacidad de aprendizaje del sujeto y los resultados obtenidos en las calificaciones.

Orlando Mella e Iván Ortiz (1999) estudian el rendimiento escolar desde dos causales: aquellos aspectos que están relacionados con la escuela como sistema educativo, y aquellas características que los alumnos exhiben (contexto social, capacidades personales, motivaciones, etc.)

La primera estaría relacionada con aspectos relativos a la enseñanza. Hay estudios que demuestran que la experiencia del profesor y su formación tienen una relación significativa con el rendimiento escolar de los alumnos (Costa, 1977). El conocimiento que él tenga de la asignatura, su experiencia con el empleo del material didáctico y sus expectativas en cuanto al desempeño de los alumnos son variables que están asociadas a un aumento del rendimiento escolar (Purves, 1973).

Procurar un aprendizaje significativo en el alumno pasara por el conocimiento y valoración de interés y motivos de este, así como por las características personales y ambientales que de alguna forma pueden incidir en la relación alumno/objeto de conocimiento. El fin primordial del acto de enseñar consiste en facilitar la incorporación de forma significativa nuevos conocimientos a los ya existentes en los alumnos. En la medida en que aprender algo exige una competencia intelectual acorde a la complejidad del objeto de aprendizaje, esta adquisición de conocimientos depende en parte de la capacidad del alumno y de sus conocimientos previos.

Se debe destacar que nuestro sistema educativo no está pensado para ofrecer una formación adaptada a las necesidades de cada alumno, sino que, por el contrario, es el alumno quien debe adaptarse a una enseñanza homogeneizada.

En cualquier caso, para realizar cualquier tipo de intervención tendiente a mejorar el rendimiento escolar de los alumnos, es preciso realizar un análisis tomando en consideración el significado que tiene el aprender para el alumno, cuáles son las características personales de cada educando y que características presenta la institución educativa en la cual está inserto.

CAPÍTULO 6: AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

El aprendizaje se hace un proceso vital y una responsabilidad ineludible al ser humano, ya que le permite actualizar nuevas capacidades potenciales del individuo que se encuentran en estado latente. En este proceso tienen vital importancia las características personales del estudiante y su autoestima.

La relación entre la autoestima y el rendimiento académico ha sido estudiada desde los años 70`y 80` hasta la actualidad. La vinculación de estas variables se han estudiado de diversas maneras, una de ellas es la de la comparación de estudiantes con alto y bajo rendimiento escolar, en los cuales se encuentra que quienes tienen bajo rendimiento escolar, tienen baja autoestima (Caso y Hernández, 2010).

Coopersmith (1967) en sus estudios planteaba que en la edad escolar, una autoestima positiva aumentaba la confianza y el éxito escolar en niños y niñas. La autoestima implica éxito, según James (1980). Epstein (1987) por otra parte señalaba que si el éxito está implicado en la autoestima, entonces la posibilidad del fracaso también está presente.

Rosenberg (1979) manifiesta que los estudiantes con alta autoestima podían esforzarse por obtener un buen rendimiento académico como una manera de no afectar su autovalía.

En los años preescolares a través de las fantasías y el juego, los niños buscan vencer y superar las heridas a su autoestima, las cuales derivan de ir conociendo sus limitaciones (Madrazo, 1997). Ya para los años escolares, los niveles de autoestima se ven afectados aún más por la adquisición de habilidades y de competencia, especialmente en el desempeño escolar (González – Arratia, 1996), en las relaciones de amistad y deportes. Durante estos años, la autoestima se ve profundamente afectada por los éxitos o fracasos en estas tres áreas de la vida del niño (Madrazo, 1997).

La autoestima es entonces afectada constantemente por experiencias en el mundo externo que posteriormente son llevadas al mundo interno. En la segunda mitad del segundo año, cuando el niño comienza a ser capaz de tener metas, es decir, tener inquietudes y deseos de hacer algo, demostrar y demostrarse que es capaz de hacerlo, su autoestima derivará de dos fuentes: por un lado de la aprobación de los otros y, por el otro, de la satisfacción de realizar a actividad agradable y de manera independiente.

Alcántara (2004) en el libro *Educación en Autoestima* afirma que la autoestima condiciona el aprendizaje hasta límites insospechados, citando a Ausubel quien considera que la adquisición de nuevos conocimientos está subordinada a nuestras actitudes básicas; de estas depende que los umbrales de la percepción estén abiertos o cerrados, que una red interna dificulte o favorezca la integración de la estructura mental del alumno o que se generen energías más intensas de atención y concentración. Alcántara (2004) considera que es donde reside la causa del elevado fracaso escolar.

Nathaniel Branden (1995) señala que mientras mayor autoestima, más capacidad habrá para enfrentar las adversidades, más posibilidades de ser creativo, de lograr éxito, de entablar relaciones enriquecedoras, en las que prime el respeto y la buena voluntad.

Patricia Ganem (2004) en su libro "Escuelas que matan" señala la importancia de fomentar la autoestima del niño en el ámbito escolar, así como el respeto a la naturaleza de los niños, tiene como finalidad generar en profesores la convicción de que, más allá de la transmisión de una serie de conocimientos, la misión principal debería enfocarse hacia la formación de individuos que puedan desarrollar sentimientos de capacidad y de valor personal, basados en la confianza y el respeto por ellos mismos.

SEGUNDA PARTE

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 8: PROYECTO DE TRABAJO DE CAMPO

Tema

Estudio sobre la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico en los primeros años de la escolaridad primaria.

Planteo del problema de Investigación

La escuela y la familia constituyen el contexto principal donde el niño desarrolla su autoestima, y es en las aulas donde se complementa y se refuerza este rasgo de la personalidad. En la actualidad se exigen resultados académicos, somos testigos de la impotencia y decepción por parte de los alumnos que presentan bajas calificaciones, desarraigo e inseguridad, comentarios negativos por parte de los padres, los profesores y los propios compañeros, por esta razón se debe considerar que esta exigencia no desgaste la autoestima de las estudiantes.

La autoestima se definirá como la razón entre el éxito y las pretensiones del sujeto, esto quiere decir que está influida por los éxitos y los fracasos en los campos de la vida que son importante para él. Ésta se va construyendo a lo largo del ciclo vital mediante la aceptación y la calidad de trato que el alumno recibe de su entorno.

Lo que se propone en esta investigación es abordar el concepto de autoestima, con el fin de determinar si existe alguna correlación entre una baja autoestima y el rendimiento escolar de los alumnos. Si bien, esta problemática tiene causas muy diversas, ya que se le asocian muchos factores (trastornos específicos de aprendizaje, TDAH, problemas escolares, deficiencias cognitivas, etc.) muchos estudios reconocen que cuándo los alumnos poseen una autoestima positiva, acompañada de intervención profesional, se observan mejores rendimientos en sus estudios. Esta aproximación pretende desde este lugar, dilucidar si una baja autoestima tiene incidencias negativas en el rendimiento escolar.

Objetivos:

General:

- Investigar la relación existente entre la baja autoestima y su incidencia en el rendimiento académico de los alumnos de primer y segundo grado de las escuelas primarias Domingo Faustino Sarmiento N°3 y Onésimo Leguizamón N° 1 de la ciudad de Rosario del Tala, Entre Ríos.

Específico:

- Identificar si se observan problemas de autoestima por parte de los niños.
- Conocer cómo es el rendimiento escolar de los niños que presentan baja autoestima.
- Indagar sobre los vínculos que se generan entre estos niños, los iguales, sus familias y los docentes.
- Conocer las consecuencias de la baja autoestima en el aprendizaje escolar.

Preguntas de Investigación:

- ¿Qué características presenta un niño con baja autoestima?
- ¿Cómo es el rendimiento escolar de los niños que presentan baja autoestima?
- ¿Cómo son los vínculos que se generan entre estos alumnos y el grupo?
- ¿Qué datos tenemos de la relación de estos alumnos con su grupo familiar?

- ¿De qué manera el docente encara la tarea de enseñanza - aprendizaje con los alumnos que tienen baja autoestima?
- ¿Cuáles son las consecuencias de una baja autoestima en el aprendizaje escolar?
- ¿Qué importancia tiene la intervención Psicopedagogía en esta problemática?

Tipo de investigación

El paradigma desde el cual nos situaremos es Interpretativo. La investigación es de tipo exploratoria, ya que pretende acercarse a una visión general de la problemática de la baja autoestima incidiendo en el rendimiento académico. Para este estudio se utilizó una metodología cualitativa ya que persigue el interés de comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, percepciones, intenciones y acciones de un problema en el que predominan factores subjetivos. De acuerdo al marco en el que tiene lugar, es una investigación de campo, en el cual se relevan informaciones necesarias para analizar la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico en alumnos de primer y segundo grado.

Diseño de Investigación

La investigación es de corte transversal ya que se desarrolla en un momento dado y con un número de personas que se mantendrá estable a lo largo del estudio. Se trata de un diseño observacional, porque no implica la experimentación. De acuerdo con la cronología de las observaciones, se trata de un diseño prospectivo, ya que la recolección de información se realizó luego de planificar su estudio.

Unidades de Análisis

Fueron seleccionadas dos escuelas primarias de la Ciudad de Rosario del Tala, Provincia de Entre Ríos.

Una de ellas es la Escuela Primaria Domingo Faustino Sarmiento N°3. Es una escuela de Primera categoría a la que acuden 500 alumnos. Se encuentra emplazada en el centro de la ciudad y a ella asisten niños de todas las clases sociales.

De esta escuela se realizó entrevistas a los siguientes profesionales:

- Entrevista al Directivo de la Institución
- Entrevistas a dos docentes de Primer Grado
- Entrevistas a dos docentes de Segundo Grado

Por otro lado, también se trabajó con la Escuela Primaria Onésimo Leguizamón N°1. Es una escuela de Primera categoría a la que acuden 524 alumnos. Se encuentra emplazada en el centro de la ciudad y a ella asisten niños de clase media-baja.

De esta escuela se realizó entrevistas a los siguientes profesionales:

- Entrevista al Directivo de la Institución
- Entrevistas a dos docentes de Primer Grado
- Entrevistas a dos docentes de Segundo Grado

Instrumentos de Recolección de Información

Entrevista a directores de ambas escuelas

- 1) ¿Cómo podría caracterizar la escuela y su contexto?
- 2) ¿Cuáles son las características de la población que asiste?
- 3) ¿Cuáles son las principales dificultades de aprendizaje que se observan?
- 4) ¿Reconoce problemas de autoestima en los alumnos que asisten a la institución? ¿Qué me podría decir sobre el rendimiento escolar de estos alumnos?
- 5) ¿Considera que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?
- 6) ¿Se han aplicado proyectos o estrategias que promuevan el trabajo con estos alumnos?
- 7) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Entrevista a docentes de ambas escuelas:

- 1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?
- 2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?
- 3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?
- 4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

- 5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?
- 6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entre estos alumnos y el grupo?
- 7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?
- 8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?
- 9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?
- 10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?
- 11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

CAPÍTULO: ANÁLISIS DE DATOS

A continuación se presenta el análisis de datos obtenidos en el trabajo de campo (entrevista a directoras y docentes). El contenido de este capítulo es descriptivo, por tal manera se debe tomar en consideración que al ser una interpretación no es absolutamente neutral y admite juicios que se proyectan acerca de lo que se dice, se observa y se analiza.

Caracterización del plan de Análisis de datos

Los datos recogidos a partir de las diferentes entrevistas se organizarán de acuerdo a ciertos niveles o categorías que organizaran de manera adecuada la información:

- Dificultades de Aprendizaje en las escuelas
- Problemas de autoestima
- Baja autoestima y rendimiento académico
- Relación entre pares
- Relación con la familia
- Relación con el docente
- Consecuencia de la autoestima en el aprendizaje escolar
- Consideraciones de la labor Psicopedagógica

Dificultades de aprendizaje en las escuelas

Se les pregunto a las directoras y profesoras entrevistadas si observaban alumnos con dificultades de aprendizaje. No es de extrañarse que todas ellas respondieran que si existían dificultades en sus grados escolares. Pudieron señalar problemáticas que no serian problemas específicos de aprendizaje, pero que de alguna forma inciden en el aprendizaje de sus alumnos. Estos se traducen en problemas que tienen su origen en el entorno del niño: las relaciones/apoyo padres-hijos, el entorno cultural y social.

“Yo creo que muchas veces las dificultades de aprendizaje derivan de un problema social, porque uno hace todo lo que puede, pero hay veces que hay poco acompañamiento de la casa (muchas veces hacen que el niño no actúe como niño, ya de niños son grandes, se ponen a la altura de ellos, o bien pierden momentos de juego), las crisis sociales, el internet en la casa (el niño esta menos controlado, menos concentrado), los teléfonos celulares desde muy temprana edad, los padres que trabajan todo el día, son cosas que van haciendo que el nivel educativo vaya disminuyendo, a pesar de todos los programas, proyectos y toda mejor educación que se pueda brindar.)

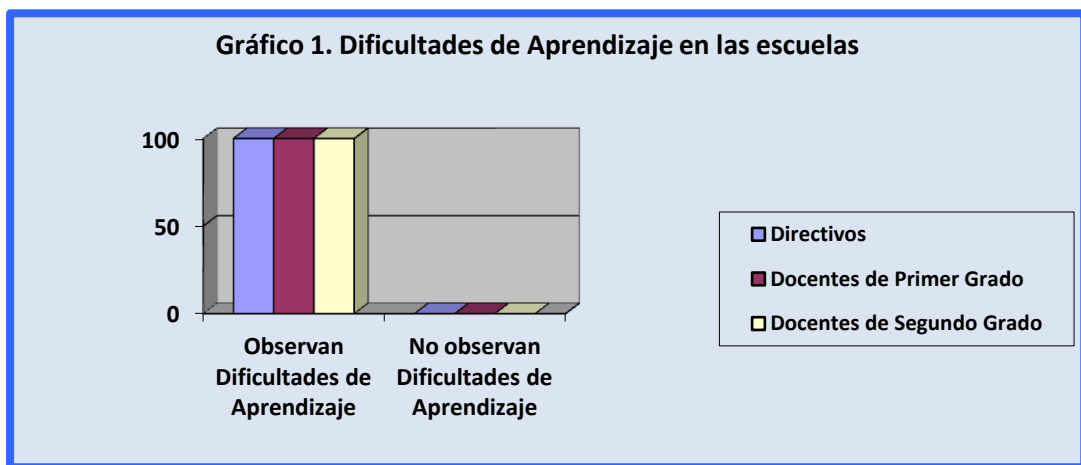
“También repercute en los problemas de aprendizaje la vulnerabilidad social en la que están insertos y el poco seguimiento de la familia.”

Por otra parte, también hacen mención a problemáticas que se derivan de patologías severas que necesitan un tipo de atención mas individualizada.

“en mi grado tengo un niño con diagnostico de Epilepsia Refractaria y Autismo, otro niño con Trastorno de Autismo, una niña que presenta algunas dificultades serias en el aprendizaje”

“tenemos una niña que es hipoacusica, otra que tiene problemas neurológicos”

Por último debemos tener en cuenta que el 100% de las docentes entrevistadas mencionaron que las dificultades de aprendizaje están presentes en todos los grados. Específicamente las directoras de las escuelas hacen hincapié en la necesidad de acompañamiento. Este acompañamiento implica el compromiso de los padres en las escuelas hacia sus hijos, el apoyo estatal de brindar las herramientas necesarias para superar las dificultades (la necesidad de maestras integradoras, maestras especiales, equipos multidisciplinarios, etc.) en la institución educativa, y por último, pero no menos importante, el compromiso y empeño de las docentes de grado para superar las dificultades.



El 100% de las docentes entrevistadas manifestaron que se observan dificultades de aprendizaje en sus alumnos.

Problemas de autoestima

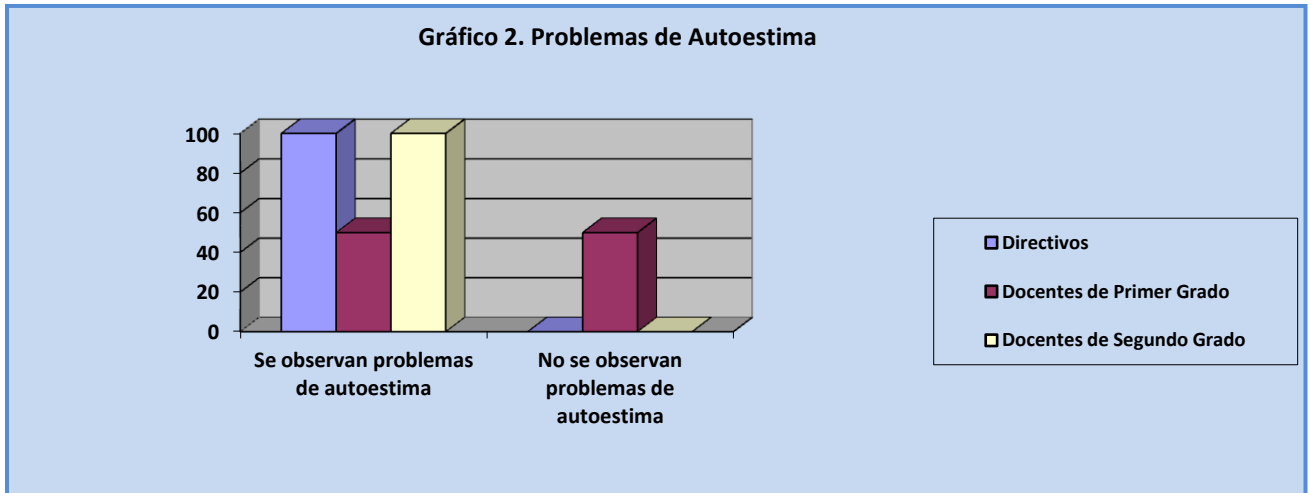
Al indagar si se observaban problemas de autoestima en los alumnos, la gran mayoría afirma que si existen. En algunos casos explican que estos problemas de deben a la interacción del niño con su familia.

“Si, en los casos que podemos haber escuchado de baja autoestima, es porque en la misma casa les dicen “vos sos un bruto”, “vos no vas a aprender nunca”, entonces ellos van asimilando esas frases y como que se les cumple en la vida.”

“Hay niños con problemas de autoestima...generalmente se trata de niños inseguros que pueden derivar de problemas que pueden tener en la casa. Muchas veces las mismas madres comentan, o cuando comparan a los hijos.”

Por otro lado, algunas docentes expresan no haber observado hasta el momento problemas de autoestima en su grupo.

Las directoras remarcan la importancia del acompañamiento del docente en este proceso en que el niño debe levantar su autoestima, pero argumentan que se hace imprescindible el acompañamiento de los padres, ya que en muchas ocasiones la tarea del docente, acompañando, apoyando e incentivando al niño, se ve invalidada cuando éste llega a su casa, debido a los comentarios desalentadores de sus padres.



En este cuadro se puede observar que un 50% de las docentes de Primer Grado manifiestan no haber observado problemas de autoestima. El 100 % de los directivos y docentes de Segundo Grado expresan que se observaron problemas de autoestima.

Baja Autoestima y Rendimiento Académico

Cuando se les pregunto a las docentes cómo consideraban que era el rendimiento académico de los alumnos que tenían problemas de autoestima, coincidieron que cuando existen estos problemas se generan dificultades de aprendizaje.

Algunas docentes consideran que el rendimiento es menor comparado con el resto del grupo o que estos niños tienen dificultades de aprendizaje, por otro lado, otra docente observa que la autoestima suele influir en el rendimiento académico.

“Al presentar baja autoestima, los niños tienden a manifestar menor o escaso rendimiento que el resto de sus compañeros”.

“El rendimiento es menor porque estas actitudes afectan el aprendizaje.”

Hay ciertas variables que se describen (abordadas en los siguientes ítems en profundidad) como la importancia del acompañamiento del rol docente:

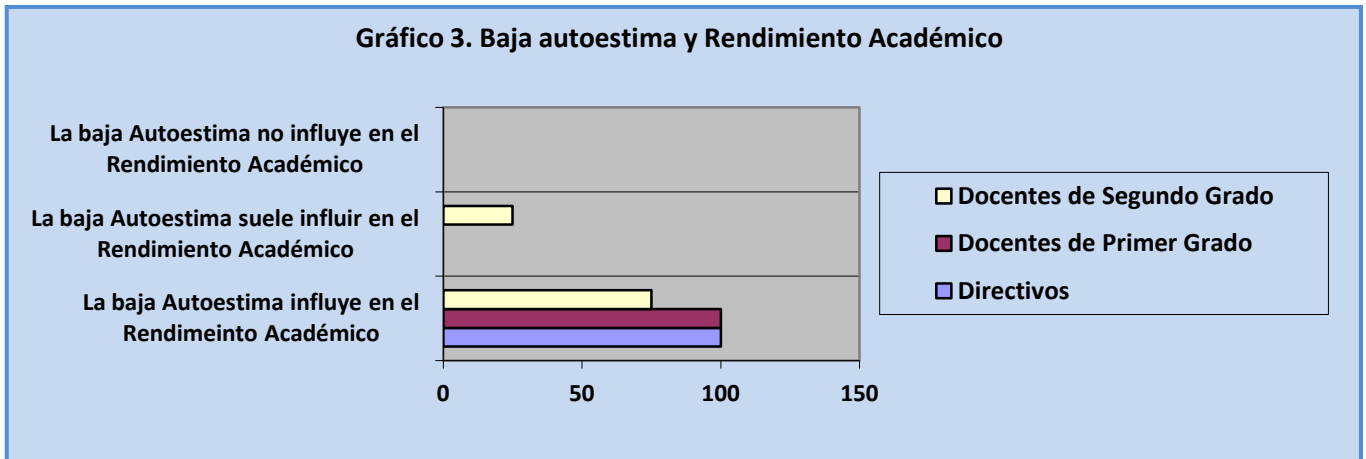
“Si, estos niños suelen presentar problemas de aprendizaje pero con paciencia logramos que estos salgan adelante.”

“Hay niños con problemas de autoestima, debemos levantar su autoestima. Creo que la autoestima baja repercute en el aprendizaje, también tiene mucho que ver la acción del maestro de levantar la autoestima de estos niños”

Por otra parte toman en consideración la relevancia de la familia en esta problemática:

“generalmente se trata de niños inseguros que pueden derivar de problemas que pueden tener en la casa”

“Por supuesto que repercute en el rendimiento escolar, porque los mismos chicos cuando el docente les ha pedido realizar algún juego, actividad, ellos dicen “yo no lo puedo hacer”, “yo ya se que no puedo, si mi mama me dijo que no puedo”, lo van asimilando por lo que escuchan de sus mismos padres...”



Ningún docente considera que la baja autoestima no influye en el rendimiento, el 25% de las docentes de primer grado considera que “suele influir” y el restante considera que sí influye sobre el rendimiento académico.

Relaciones entre pares

Esta variable evalúa el tipo de vínculo que él o la estudiante tiene con sus pares en la escuela, el nivel de relaciones por sus compañeros y por la vida escolar. En las entrevistas realizadas, se investigó cuál era la relación que los docentes podían observar, entre estos alumnos con baja autoestima y sus compañeros y el grupo en general.

Las respuestas tomaron dos líneas: Las docentes que mencionan que los niños se aíslan del grupo, en los recreos no quieren jugar con el resto y prefieren realizar las tareas individualmente.

“Al momento de trabajar en forma grupal, quedan excluidos, sin participar en la tarea, sin animarse a realizar puestas en común, así como en los recreos suelen no jugar ni interactuar con el resto de los alumnos.”

“A estos niños les cuesta mucho relacionarse con sus pares en los recreos y trabajar en grupo.”

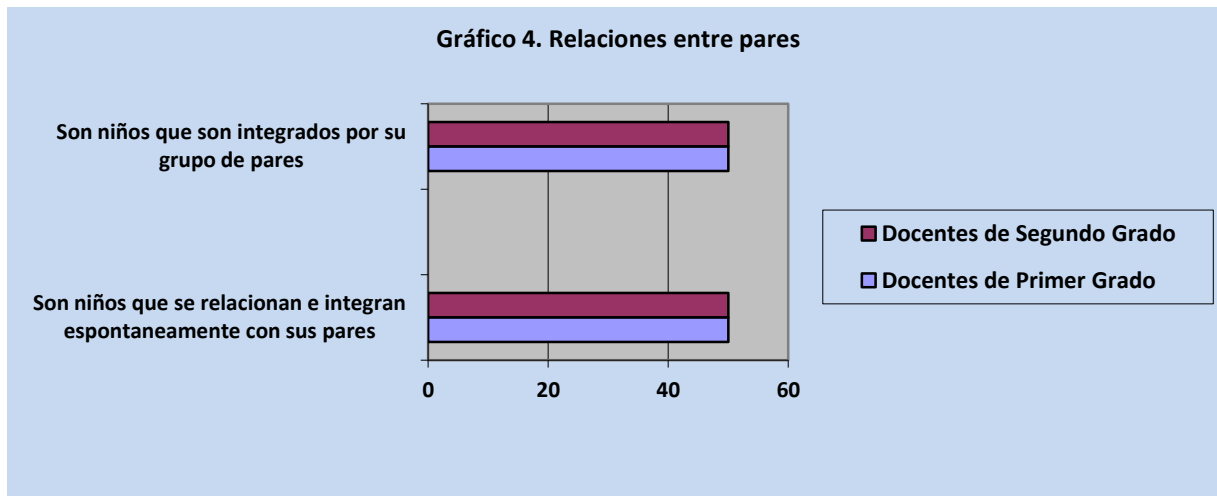
“En esos niños con baja autoestima se nota la dificultad de insertarse en grupos, por lo que trabaja de forma individual, aislándose e incluso enojándose o poniéndose a la defensiva para no mostrar su problema.”

Y las docentes que indican que estos alumnos son ayudados por sus compañeros, comparten, lo integran en los recreos y son unidos.

“No se generan problemas, sus compañeros de asiento lo ayudan y comparten con él, en el recreo se les pide que lo integren a juegos porque sino se queda solo cerca del docente. En los trabajos orales, como no levanta la mano para contestar, siempre se le hacen preguntas a las que contesta con ciertas dudas.”

“los otros niños siempre intentan integrarlos. Es una de las pautas de nuestro grado: “jugar y trabajar todos juntos”.”

Si bien debemos tener en cuenta la integración que ejerce el docente y los compañeros, también es necesario pensar que este esfuerzo extra deriva de la resistencia del niño a integrarse y relacionarse espontáneamente con grupo. Por este motivo entrarían dentro del primer grupo descripto.



El 50% de las docentes consideran que son niños que *no* se integran espontáneamente al grupo de pares; el 50% restante opina que son los compañeros quienes los integran.

Relación con la familia

Al analizar este tema se han podido observar diferentes posturas de parte de las docentes, la mayoría de ellas coincidiendo con lo que hace mención la totalidad de los estudios e investigaciones realizadas por especialistas, quienes advierten que aquellos niños que tienen baja autoestima, tienen padres que no los alientan o apoyan en su vida académica, sino todo lo contrario, los hacen sentir inseguros e incapaces.

“La baja autoestima se da generalmente cuando desde su hogar, desde la familia no se los incentiva, se los critica, se les dice que siempre están mal, “tu hermano/a lo hace mejor”, “vos nunca haces nada bueno”, entre otras cosas.”

“son inseguros que pueden derivar de problemas que pueden tener en la casa. Muchas veces las mismas madres comentan, o cuando comparan a los hijos”

“...en la misma casa les dicen “vos sos un bruto”, “vos no vas a aprender nunca”, entonces ellos van asimilando esas frases y como que se les cumple en la vida...ellos dicen “yo no lo puedo hacer”, “yo ya se que no puedo, si mi mama

me dijo que no puedo”, lo van asimilando por lo que escuchan de sus mismos padres...”

“La relación de estos alumnos con sus familias se denota en la ausencia de los mismos en las reuniones, en la negativa de los niños a querer realizar actividades en familia, etc.”

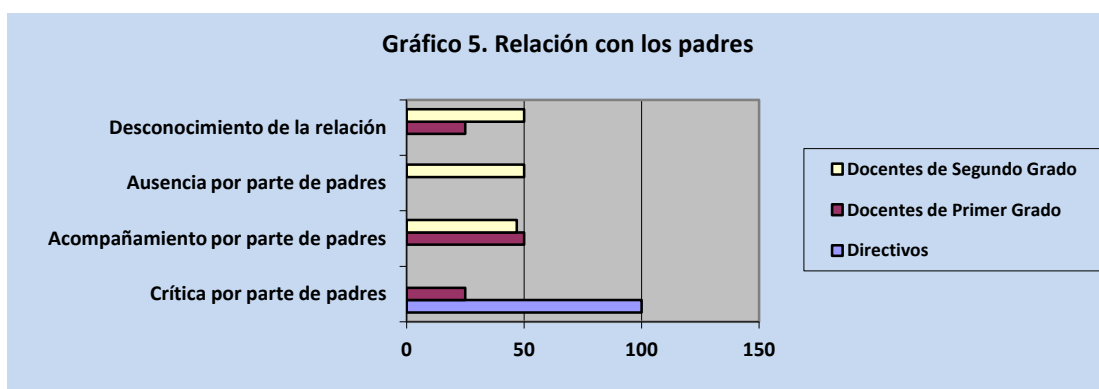
Otras docentes refieren que desconocen sobre las relaciones de estos niños con sus familias

“Muchas veces se desconoce acerca de las relaciones familiares.”

Están también aquellas docentes que observan a los familiares de los estudiantes con baja autoestima, como personas que acompañan el trabajo de sus hijos, apoyándolos y alentándolos

“Tiene muy buena relación con su familia, lo apoyan en sus trabajos, se interesan en el rendimiento del niño y ante cualquier duda recurren al docente.”

Por último, hubo docentes que notaban la ausencia de los padres en este tipo de situaciones.



Rol docente

Este aspecto es uno de los más importantes. La manera de afrontar la relación con un alumno con baja autoestima va a determinar sus aprendizajes; la seguridad que se le brinde, el sentido de pertenencia al grupo y el bienestar que le genere tener logros personales es imprescindible. Las docentes hacen hincapié en estas conductas de esta manera:

“muchas veces se sienten observados y se dan cuenta que su trabajo no es igual al que los demás...Resulta positivo resaltar y alentar cada acierto. De esa manera se trabaja la autoestima y el niño busca la forma de independizarse, ya que ven que sus posibilidades están y sólo deben intentar para que su tarea esté menos intervenida por la docente”

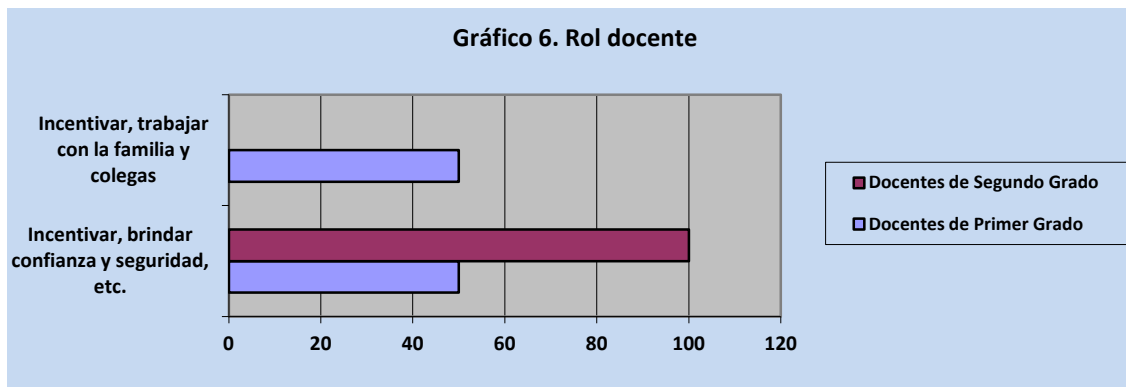
“Él necesita que el docente mire cómo va trabajando y se alegra cuando aprueban lo hecho por él. Le cuesta concentrarse en “hora de lectura por placer”.”

“sabiendo dicho problema intento remarcar gestos de aprobación y demás para que se sienta contenido.”

“Los niños necesitan del acompañamiento de su docente siempre, todo tema lleva su tiempo y dedicación, no todos aprenden de la misma manera, hay quienes necesitan mayor atención y para eso se cuenta con MOI, MAI, quienes ayudan en la enseñanza para los niños que lo requieren.”

También hay quienes consideran que a esta conducta de aprobación y aliento hacia el alumno, se le debería unificar el trabajo con la familia del niño y colegas que puedan interactuar con el niño (en el recreo, profesores de educación física, porteros, etc). Esta es una mirada muy integral de cómo abordar la problemática.

“Debemos trabajar con la familia, realizar talleres tratando que concurran para poder relacionarlos, charlando con ellos sobre todo cuando no vivís en la misma ciudad, lógicamente no conoces sus progenitores. Al alumno, en el aula, se lo debe acompañar siempre con cariño, alentándolo, felicitándolo en cada actividad que realiza, realizando en la medida que nos den los tiempos, pequeñas reuniones entre colegas, los que trabajamos con el niño, informarnos como avanza y realizando informes”



Consecuencias de la baja Autoestima en el Aprendizaje Escolar

En este ítem se les pregunto a las docentes cuales eran las consecuencias de la baja autoestima en el aprendizaje escolar. Ellas consideran muchos aspectos que hacen a cambios en la personalidad del niño, formas de actuar, de sentir cuando el niño aprende:

“En el aula: no se expresa en forma oral ni escrita, no termina sus trabajos, timidez, indecisión, angustia, es característico que tengan dolor de panza, vergüenza, etc.”

“A mi criterio son niños que manifiestan inseguridad, temen ser rechazados por el docente o pares, sienten que no son capaces de aprender, etc. Se inculca que acá se viene a aprender entre todos, que nos podemos equivocar, que debemos ayudar al compañero que le cuesta o no sabe cómo se hace alguna actividad.”

“El niño se siente ridiculizado, desvalorizado, destrutado, etc. frente a los demás.”

Por otro lado, mencionan que hay alumnos presentan consecuencias en el aspecto social, donde cobra importancia la interacción con sus pares, la violencia y la discriminación.

“Escaso rendimiento en las tareas áulicas y pocos lazos de amistad con sus pares y la docente.”

“La violencia hacia el niño, el abuso, el abandono emocional y la falta de cosas que nos iguala a los demás que provoca discriminación. Ejemplo: la vestimenta, el aseo, la alimentación, etc.”

También hay docentes que consideran que las consecuencias dependen del grado de autoestima del niño o del compromiso de las familias.

“Las consecuencias van a depender del grado de autoestima del niño”

“La baja autoestima en el aprendizaje no tiene una sola consecuencia, sino un conjunto de ellas que desestiman las capacidades de los mismos, uno de ellos es poco compromiso de las familias para con los niños, entre otros”.

Tarea Psicopedagógica

Se les pregunto a los directivos y docentes si consideraban que la actuación docente era importante cuando se encaraban este tipo de problemáticas, todas ellas resaltaron la importancia y necesidad de contar con un psicopedagogo dentro de la institución.

“Muy importante; por las herramientas adquiridas en su carrera.”

Las docentes de primer y segundo grado destacaron que cuando se advierten estas dificultades es importante informar al psicopedagogo de la institución para ayudar a cambiar la situación del alumno y que se pueda sentir bien consigo mismo.

“Al presentarse estos tipos de problemas en el aula, siempre es importante informar a la psicopedagoga de la institución, es muy significativo para que trabaje con el alumno/a y los docentes del mismo. Sólo así podemos cambiar, ayudar para que él/ella se sienta bien consigo mismo y valorado.”

También puntualizaron sus testimonios en que es necesario que cada institución cuente con un psicopedagogo, esto se debe a que quizá para dos o tres escuelas hay un solo profesional y muchas veces no puede abarcar y atender a todos los casos de la manera en que se lo precisa.

“Considero que sí. Lamentablemente hay un gabinete que trabaja con varias escuelas y muchas veces cuando uno necesita que estén para ayudar al docente-alumno, no es posible. Se le exige al docente que elabore planillas de informes para el SAIE, del cual a veces no se recibe respuesta inmediata, o dan sugerencias que en diario trabajo áulico con todo el alumnado no se puede llevar a cabo como uno quisiera.”

“Es muy importante el aporte psicopedagógico cuando se lo necesita, los recursos de la docente se terminan en ciertos casos y es ahí cuando necesitamos de vuestro apoyo. En estos últimos años se da con mayor frecuencia la necesidad de consultas psicopedagógicas”.

“Si, es importante la tarea Psicopedagógica, siempre y cuando esté presente en la institución.”

Por último, se analizan dos líneas: una que afirma que necesitan del psicopedagogo (en su desempeño como docentes) para brindarles herramientas, ya que muchas

veces las situaciones las superan. Y por otra parte, los alumnos quienes cuentan con problemáticas no sólo de baja autoestima.

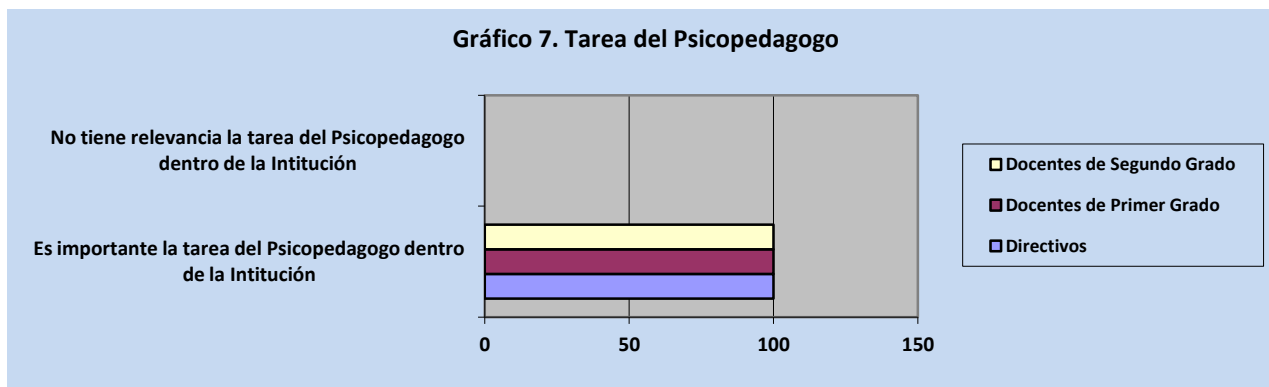
“La ayuda del psicopedagogo ayudaría tanto a los niños como a los docentes, quienes necesitan de todo tipo de ayuda en diferentes circunstancias pues no todas las problemáticas son iguales.”

“Sí. En este y en muchos otros casos es necesario dicho especialista.”

Los directivos de las instituciones también resaltaron la importancia del Psicopedagogo dentro de la escuela, explicando que es fundamental su acompañamiento, ya que estos generan avances y son un respaldo para ellos.

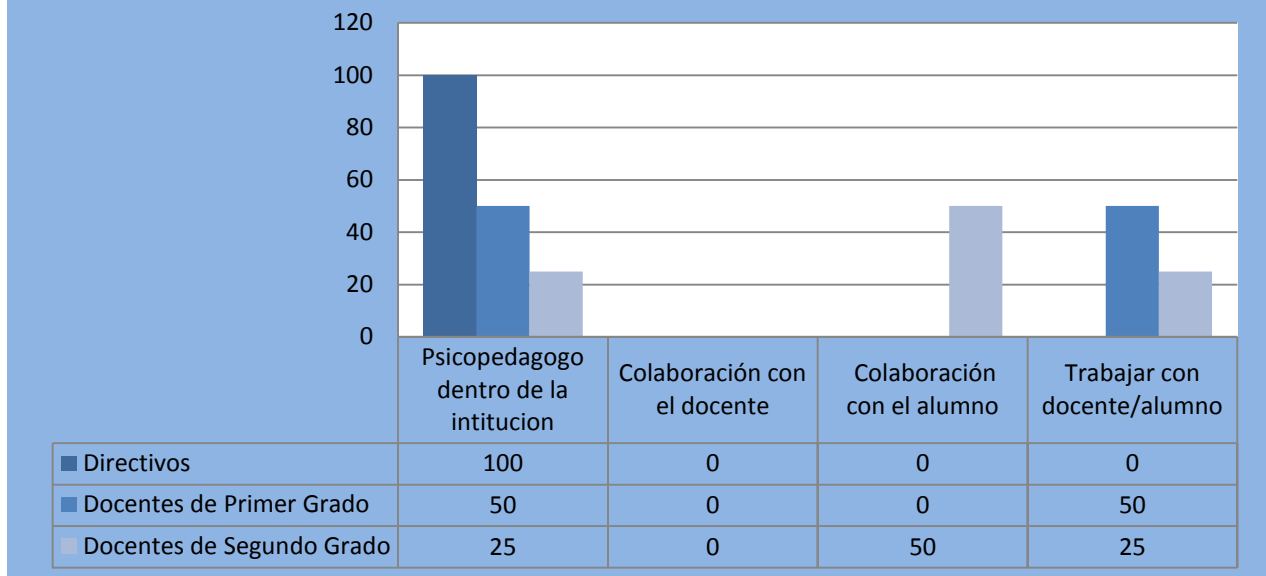
“si bien la tarea del psicopedagogo es fundamental, quisiéramos tener un Psicopedagogo de la escuela, para que pueda acompañarnos”

“Sí, considero que es muy importante. Esta el SAIE, y trabajamos mucho con eso y es nuestro respaldo, porque es ahí donde esta aval, porque vienen, diagnostican y después se puede trabajar. Siempre que se trabaja con Psicólogos, Psicopedagogos y Fonoaudiólogos se ven avances”



El 100% de los entrevistados afirman que es importante la tarea Psicopedagógica en la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas.

Gráfico 7. Necesidades resaltadas en las entrevistas respecto al Rol Psicopedagógico



El 100% de los directivos, el 50% de los docentes de primer grado y el 25% de los docentes de segundo grado resaltan la necesidad del Psicopedagogo dentro de la institución educativa. Por otra parte no se observan opiniones donde solo se necesite para el acompañamiento del docente. De otra manera, el 50% de los docentes de segundo grado destacan la necesidad del Psicopedagogo para trabajar con el alumno. Por último, el 50% de los docentes de segundo grado y el 25% de los docentes de primer grado estiman necesario trabajar con docente-alumno.

Consideraciones Finales

Al iniciar la investigación las docentes se observaban nerviosas, temerosas de responder a las preguntas erróneamente. Desde el lugar en que me encuentro, les pedí contar sus experiencias con los alumnos y porque no, sus experiencias a lo largo de su trayecto como docentes. Finalmente pudieron percibir que no se las estaba evaluando, sino todo lo contrario, estaba aprendiendo de ellas.

La autoestima, a pesar de ser un aspecto inherente y relevante para el desarrollo del niño, no es trabajada con la debida importancia o no se aborda desde su complejidad. Esto se debe a que en muchas ocasiones los docentes se sienten abrumados por las problemáticas con las que conviven a diario en el aula, no se consideran capacitados para encarar las dificultades que le subyacen, sumado a la falta de personal especializado para mejorar los problemas que se generan y el poco compromiso de los padres en la educación de sus hijos.

Muchos docentes reconocen que existen problemas de autoestima en los grados, y que está relacionada con el rendimiento académico, pero desconocen las herramientas para desarrollarla o bien no tienen los recursos para emprender tareas para mejorarla.

La manera en que se abordan estos casos en las instituciones y en aulas es insuficiente, pero se debe tener en cuenta que hablamos de un contexto vulnerable, donde la población de niños con baja autoestima es alta, sino que tomamos dos escuelas que se encuentran en un contexto social de nivel medio, en el cual el comportamiento de los alumnos es bueno y donde se encuentran aisladamente niños con baja autoestima.

Dado que la educación, como sistema de formación, tiene efectos de larga duración que no se cambian fácilmente, los maestros como actores relevantes del espacio de

convivencia que se genera en la escuela, deberían analizar más en profundidad tema de la autoestima escolar. Muchos estudios hacen mención al contenido que avala esta teoría. Revisar los resultados también permite innovar, aplicar nuevas estrategias, a través de las cuales ayuden al alumno a valorarse en relación a sus competencias cognitivas, físicas y psicológicas. Desde esta teoría, es importante destacar que son los docentes quienes pasan gran parte de tiempo en la vida de sus alumnos, y la acciones que puedan realizar hoy para mejorar su aprendizaje repercutirán en el futuro de estos niños, no solo académico, sino también emocional.

En cuanto a la autoestima en el hogar, se encuentran casos en que se puede inferir que la familia, en especial los padres, no se interesan como debería ser en la formación de sus hijos, lo que se vincula a falta de participación de los padres en el ámbito educativo: el desconocimiento por parte de ellos de diferentes situaciones, la ausencia a encuentros educativos y aun más grave, es el hecho de que muchos padres tienen conductas hirientes hacia sus hijos en forma de desaprobación, cuando los minimizan, haciéndolos sentir inseguros, incapaces, no valorados. Hecho por el cual, muchos docentes afirman que ésta es la primera de las causas de la baja autoestima en los niños. Como indica Harter (1983) es en el primer periodo de la vida cuando se consoliden las relaciones adecuadas con los padres, la autoaceptación y la conducta social. La consistencia de las demandas de cada una de estas áreas será especialmente importante en los sentimientos de autoestima del niño.

Por otro lado, están quienes ven que las familias se comprometen en la formación académica de sus hijos, pero que además contribuyen en este rasgo de personalidad alentándolos, acompañándolos y brindándoles seguridad en sus tareas escolares.

Otro aspecto evaluado fue la autoestima social, es decir el que indica la relación de los alumnos con baja autoestima y su grupo de pares. Al niño con baja autoestima le

costará integrarse y adaptarse a la situación escolar y los datos recabados reafirmaron esta teoría.

La información que se obtuvo indica que estos niños presentan dificultades para integrarse al grupo, ya sea en el aula o en los recreos, son niños que no se hacen notar y que no participan en las actividades espontáneamente. Algunas docentes hacen mención que en muchas ocasiones, los demás niños los integran, comparten y los hacen sentir cómodos dentro del salón de clases, el cual es un aspecto muy positivo para el alumno en su aprendizaje escolar.

Respecto a la importancia de la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución, todas las docentes entrevistadas hacen hincapié en que es necesario contar con este profesional. Destacan que desde sus conocimientos, el Psicopedagogo puede brindar herramientas para solucionar este tipo de problemáticas. Insisten en que en los últimos años, cada vez es más necesaria su presencia, ya que son muchas y variadas las dificultades que se observan.

En estos casos se percibe al Psicopedagogo como un lugar donde descansar las inquietudes, un aval o respaldo. Las docentes se ven abrumadas por la situación que atraviesa la educación, cuando no pueden responder a todas las demandas de sus alumnos, que ya no sólo son específicas de aprendizaje, sino que incorporan aspectos de la vida familiar, emocional y socioeconómica de sus alumnos.

La adecuada atención a la diversidad educativa constituye en este sentido una prioridad esencial sobre la cual dirigir todos los esfuerzos, para lograr, desde el diagnóstico y la caracterización psicopedagógica el desarrollo y crecimiento personal de cada niño, su inserción de manera plena en la vida social y sobre todo promover un aprendizaje significativo y transformador.

Desde esta postura, como Psicopedagogos debemos situarnos desde un paradigma integrador al abordar la problemática. A partir de allí, se tiene en cuenta las

características individuales, familiares, escolares, extraescolares y sociales del alumno, teniendo en cuenta la diversidad cultural, las diferencias de aspectos comunicativos y comportamentales en las cuales el niño está inserto. Se debe describir al sujeto de modo comprensivo y global, a fin de realizar intervenciones educativas y terapéuticas que puedan enriquecer su estado presente, generando un programa de intervención personalizado y adaptado a sus necesidades.

Sugerencias

De acuerdo con la información recabada, se puede afirmar que hay una enorme carencia emocional en estos niños, por lo cual es indispensable tomar medidas de gestión en las instituciones, como así también de desarrollo personal de los alumnos.

Debemos proyectar en los alumnos que son capaces, que concurrir a la escuela es bueno y tiene sus beneficios, que él puede hacer, como cualquiera de sus compañeros. De esta manera se enriquece el proceso de enseñanza – aprendizaje, ayudándolos a desarrollar todos los aspectos de su personalidad.

Una de las medidas que se pueden optar es desarrollar situaciones en la que los alumnos se sientan identificados, y por lo tanto adquieran mayor compromiso con su propio proceso de enseñanza – aprendizaje. Estas actividades deben ser creadas acorde a las necesidades de cada uno.

El reconocimiento social es muy importante para los alumnos, por lo cual es fundamental fomentar y estimular actividades en que se los reconozca y valore.

No debemos olvidar a la familia como parte formadora de la autoestima. La familia de estos niños debe estar presente en la institución educativa, acompañando a su hijo y al docente. Acercándose a ellos, se podrán descubrir las falencias y desde este punto se podrá abordar la situación. *“este tipo de intervención puede tener efecto siempre que se dé en un clima de respeto y aceptación de las capacidades y conocimientos del otro...para los profesionales es necesario revalorizar la capacidad que la madre y la familia tienen para apoyar el desarrollo de su hijo en condiciones adversas (Seguel, 1989)”*.

La familia debe estar dispuesta a escuchar y a afrontar problemas, a escuchar a sus hijos, a dedicarles tiempo, a darles ejemplos cuando no pueden hacer algo, explicar

con afecto y realizar cosas diferentes y creativas para compartir. Los padres deben aceptar las limitaciones propias y de sus hijos.

En cuanto a los profesores, deberían desarrollar actividades del siguiente tipo:

- Expresar el convencimiento de que todos pueden aprender.
- Confiar en los alumnos y creer que son más capaces de lo que parecen.
- Incentivar a los padres.
- Conocer la historia de éxitos fracaso de los alumnos.
- Procurar no comparar a los alumnos con otros.
- Agrupar a los alumnos por afinidad.
- Entre otros.

Bibliografía:

Abraham Mary Jane (2004); Autoestima y su relación con el aprendizaje del inglés; Un ejemplo significativo, la cárcel; UMCE/SONAPLES; Osorno.

Albert Bandura y Richard Walters (1974) Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad; Editorial Alianza.

Alcántara José Antonio (2004) Educar la autoestima; Métodos, técnicas y actividades. Educación Primaria; Editorial CEAC.

Aranega Susana, Joan Domenech (2001); La Educación Primaria. Retos, dilemas y propuestas; Editorial Graó; Barcelona; España.

Artola Teresa (2014); Claves Educativas de 6 a 12 años; Situaciones cotidianas y planes de acción para educar mejor en esta etapa; Ediciones Palabras; Madrid; España

Beard, R (1971); Psicología Evolutiva de Piaget. Editorial Kapeluz; Buenos Aires.

Castejón Juan Luis, Leandro Navas; (2009) Aprendizaje, desarrollo y disfunciones: implicaciones para la enseñanza en la educación secundaria; Club Universitario; Editorial ECU; España.

Castorina, J. y Carretero, M. (2012) Desarrollo cognitivo y educación. Los inicios del conocimiento; Editorial Paidós; Buenos Aires.

Charles, Don C. (1966); Psicología del niño en el aula; Editorial Paidos; Buenos Aires.

Ciriaco Izquierdo Moreno (2008); Crecer en la Autoestima; Editorial Paulina; Lima; Perú.

Claxton Guy (1999); Aprender, el reto del aprendizaje continuo; Editorial Paidós; Barcelona; España.

Crosera Silvio (2012); Entender a los niños: Como comprender e interpretar los comportamientos de tu hijo. Editorial Vecchi; Barcelona; España

Crozier, Ray (2001) Diferencias individuales en el aprendizaje. Personalidad y rendimiento escolar; Editorial Narcea; Madrid, España.

Dussel y Finocchio (2003); Enseñar hoy. Introducción a la educación en tiempos de crisis; fondo de Cultura Económica; Buenos Aires

Elichiry Nora Emilce (2009); Escuela y Aprendizajes; Editorial Manantial; Buenos Aires.

Ganem Alarcón Patricia (2004); Escuelas que matan I: las partes enfermas de las instituciones educativas; Editorial Limusa; México.

Gary Fisher, Rhoda Cummings (2004) Cuando tu hijo tiene dificultades de aprendizaje; Editorial Pax; México.

Gesell, Arnold Lucius (1993); El niño de cinco a diez años; Editorial Paidós; Barcelona; España.

Gómez María Victoria, María Serrats (2004); Propuestas de intervención en el aula, Técnicas para lograr un clima favorable en la clase; Editorial Narcea; Madrid; España.

Gonsálbez, A (1977); Orientación y tratamiento Psicopedagógico; Ed Cincel; Madrid

González Norma Ivonne, Arratia López Fuentes (2001); La autoestima y estrategias de intervención a través de una experiencia en la construcción del ser; Ciencias de la salud; Universidad Autónoma de México; Toluca; México.

Heinsen Margarita (2012); Autoestima y tacto pedagógico en edad temprana; Orientaciones para educadores y familia; Editorial Narcea; España.

Hertfelder Cynthia (2005); Como se educa una autoestima familiar sana; Ediciones Palabra; Madrid; España.

Kimble, Charles y colaboradores (2002) Psicología social de las Américas; Pearson Educación; México Medina Rivilla, Antonio (2009), Las habilidades básicas para el contexto de una nueva educación infantil. Colección: investigación y formación del profesor

Medoura Olga, Alicia Monfarrell; Técnicas grupales y aprendizaje afectivo. Hacia un cambio de actitudes.

Mendoza Rebeca, Maggie Escartin, Juan Fernando Gómez; Del maltrato a la ternura, como superar el maltrato infantil y la violencias intrafamiliar; Editorial Sociedad de San Pablo; Bogotá; Colombia.

Ministerio de Educación; Presidencia de la Nacional; Artículo Plan Nacional para la Educación Primaria (2009).

Mestras Marina Miras, Javier Or nubia Goni. Factores psicológicos implicados en el aprendizaje escolar: las características individuales; La universidad virtual.

Moratá Maldonado María Teresa (2006); "Se trabajar, se me ganar" Autoconcepto y autoestima del niño y de la niña en dos escuelas rurales; Bolivia.

Ojemann Ralph (1970); El aprendizaje y la personalidad del alumno; Librería del colegio; Buenos Aires

Ortony, Andrew (1996); La estructura cognitiva de las emociones; Madrid; España.

Palladino, E (2006); Sujetos de la educación. Psicología, cultura y aprendizaje; Editorial Espacio; Buenos Aires.

Ramírez Nubia Saffie; ¿Valgo o no valgo? Autoestima y rendimiento escolar; Editorial LOM; Chile.

Schlemenson; Silvia (1997); el aprendizaje: un encuentro de sentidos; Editorial Norma Educativa.

Rojas Luis Marcos; La autoestima, nuestra fuerza secreta; Editorial Espasa; E-Book.

Torres Ortega Justo (2006); Bajo rendimiento escolar; bases emocionales de ser, origen y vías afectivas para su tratamiento.

Visca, Jorge (2000); Clínica Psicopedagógica

Woolfolk Anita; Psicología Educativa; Universidad del Estado de Ohio; Editorial Pearson.

Mizala Alejandrina, Romaguera Pilar, Teresa Renaga (1999); Factores que inciden en el rendimiento escolar en Bolivia; Centro de economía aplicada; Universidad de Chile; Chile.

Weil Pierre (1965); Relaciones humanas entre niños: sus padres y maestros; Editorial Kapelusz; Buenos Aires; Argentina.

Estudio sobre la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico en los primeros años de la escolaridad primaria.

Ana Caporale, relato extraído de del Ministerio de Educación; El Monitor; Obras maestras. Texto Teresa Acosta y la Virgen de Fátima.

Anexo

ENTREVISTAS A DOCENTES

Entrevista 1: Docente de 1º Grado

1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?

En esta escuela hace cinco años que trabajo. Considero que es una escuela de buen nivel educativo.

2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?

El trabajo con mis alumnos es, por lo general individual, donde cada niño trabaja a su manera, para luego poner al conocimiento de sus compañeros, lo realizado. Siempre partiendo de sus conocimientos.

3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?

Los problemas de aprendizaje son detectados y reconocidos, tratando de que el niño, a su tiempo y forma, logre los objetivos. Siempre acompañados de MAAI y MOI.

4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

Si. Son varios los niños que manifiestan problemas de autoestima, ciertas veces más o menos evidentes.

5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?

Al presentar baja autoestima, los niños tienden a manifestar menor o escaso rendimiento que el resto de sus compañeros.

6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entre estos alumnos y el grupo?

Al momento de trabajar en forma grupal, quedan excluidos, sin participar en la tarea, sin animarse a realizar puestas en común, así como en los recreos suelen no jugar ni interactuar con el resto de los alumnos.

7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?

Muchas veces se desconoce acerca de las relaciones familiares.

8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?

Para el trabajo con estos niños, se opta por realizar lo mismo que el resto, ya que muchas veces se sienten observados y se dan cuenta que su trabajo no es igual al que los demás.

Resulta positivo resaltar y alentar cada acierto. De esa manera se trabaja la autoestima y el niño busca la forma de independizarse, ya que ven que sus posibilidades están y sólo deben intentar para que su tarea esté menos intervenida por la docente.

9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

En la mayoría de los casos sí.

10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?

Escaso rendimiento en las tareas áulicas y pocos lazos de amistad con sus pares y la docente.

11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Muy importante; por las herramientas adquiridas en su carrera.

Entrevista 2: Docente de 1º Grado

1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?

Trabajo en esta escuela desde mediados del año 2013, al titularizarme ingresé a ella a primer grado, debo contar que me recibieron y acompañaron desde un principio con mucha amabilidad.

2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?

A pesar de que el espacio físico no nos acompaña, trabajamos con agrado y un clima de mucha cordialidad. Cabe destacar que estamos ansiosas porque ya en pocos días nos trasladamos a nuestra querida escuela, ya refaccionada totalmente. Hermosa se la ve. El trabajo con mis alumnos es muy bueno, se trabaja en un clima agradable.

3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?

Si. Estoy acompañada de otra colega ya que en mi grado tengo un niño con diagnóstico de Epilepsia Refractaria y Autismo, otro niño con Trastorno de Autismo, una niña que presenta algunas dificultades serias en el aprendizaje, cabe destacar que su madre ya está informada, dado que se viene haciendo un seguimiento a la alumna desde jardín.

4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

Problemas de autoestima, en el grupo de este año no se observan por el momento, teniendo en cuenta el poco tiempo de clases que llevamos por feriados, asambleas, etc.

- 5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?

Cuando se presentan problemas de autoestima se nota claramente en relación con sus compañeros, al trabajar en el aula, en los recreos ya que a estos niños les cuesta mucho relacionarse con sus pares, expresarse en el aula, el trabajo en grupo, no les gusta levantarse de su asiento y si se los presiona un poquito, bajan su cabecita o rompen en llanto.

- 6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entres estos alumnos y el grupo?

A estos niños les cuesta mucho relacionarse con sus pares en los recreos y trabajar en grupo.

- 7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?

La baja autoestima se da generalmente cuando desde su hogar, desde la familia no se los incentiva, se los critica, se les dice que siempre están mal, “tu hermano/a lo hace mejor”, “vos nunca haces nada bueno”, entre otras cosas.

- 8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?

Debemos trabajar con la familia, realizar talleres tratando que concurran para poder relacionarlos, charlando con ellos sobre todo cuando no vivís en la misma ciudad, lógicamente no conoces sus progenitores. Al alumno, en el aula, se lo debe acompañar siempre con cariño, alentándolo, felicitándolo en cada actividad que realiza, realizando en la medida que nos den los tiempos, pequeñas reuniones entre colegas, los que trabajamos con el niño, informarnos como avanza y realizando informes (trabajo en equipo con MAI, MOI, SAIE).

- 9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

Sí, considero que es importante.

- 10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?

Un educando con buena autoestima se presenta seguro en sus actividades cualquiera sea, tiene un buen rendimiento en el aprendizaje, aunque presente alguna dificultad siempre está

dispuesto a realizar su trabajo, se levanta, escucha, pide ayuda, etc. La baja autoestima se da generalmente cuando desde su hogar, desde la familia no se los incentiva, se los critica, se les dice que siempre están mal, "tu hermano/a lo hace mejor", "vos nunca haces nada bueno", entre otras cosas. En el aula: no se expresa en forma oral ni escrita, no termina sus trabajos, timidez, indecisión, angustia, es característico que tengan dolor de panza, vergüenza, etc.

- 11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Al presentarse estos tipos de problemas en el aula, siempre es importante informar a la psicopedagoga de la institución, es muy significativo para que trabaje con el alumno/a y los docentes del mismo. Sólo así podemos cambiar, ayudar para que él/ella se sienta bien consigo mismo y valorado.

Entrevista 3: Docente de 1º Grado

- 1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?

En dos etapas del 95 al 2000 y del 2009 hasta la actualidad. Es una escuela grande, con un alumnado variado desde el punto de vista social y económico. La mayoría de los docentes son de pueblos vecinos, lo cual dificulta el trabajo grupal entre docentes, ya que no nos vemos fuera del horario, también entre turnos mañana-tarde no hay mucha relación (en reuniones). Particularmente me siento cómoda en la institución, no es un "peso" venir a trabajar.

- 2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?

Trabajo normal con los niños, ya que es un grupo participativo.

- 3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?

Momentáneamente tengo un alumno que va a consulta fonoaudiológica y a psicopedagógica, desde jardín.

- 4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

Si.

- 5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?

El niño con problemas de autoestima tiene un rendimiento escolar bajo, es algo inseguro, pero se le alienta de manera positiva, apoyándolo y guiándolo al realizar las actividades.

6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entre estos alumnos y el grupo?

No se generan problemas, sus compañeros de asiento lo ayudan y comparten con él, en el recreo se les pide que lo integren a juegos porque sino se queda solo cerca del docente. En los trabajos orales, como no levanta la mano para contestar, siempre se le hacen preguntas a las que contesta con ciertas dudas.

7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?

Tiene muy buena relación con su familia, lo apoyan en sus trabajos, se interesan en el rendimiento del niño y ante cualquier duda recurren al docente.

8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?

Siempre se lo tiene presente, se le vuelve a preguntar o repetir las consignas áulicas. Él necesita que el docente mire cómo va trabajando y se alegra cuando aprueban lo hecho por él. Le cuesta concentrarse en “hora de lectura por placer”.

9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

No es así en todos los casos, porque hay niños que vienen sintiéndose “los mejores” y no aceptan equivocarse o no saber resolver algo. Cuando desde la casa los hacen sentirse “rey” o “princesa”, etc. y en la escuela se los trata como igual a todos sus pares, no lo admiten enseguida, lo asimilan lentamente.

10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?

A mi criterio son niños que manifiestan inseguridad, temen ser rechazados por el docente o pares, sienten que no son capaces de aprender, etc. Se inculca que acá se viene a aprender entre todos, que nos podemos equivocar, que debemos ayudar al compañero que le cuesta o no sabe cómo se hace alguna actividad.

11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Considero que sí. Lamentablemente hay un gabinete que trabaja con varias escuelas y muchas veces cuando uno necesita que estén para ayudar al docente-alumno, no es posible. Se le exige al docente que elabore planillas de informes para el SAIE, del cual a

veces no se recibe respuesta inmediata, o dan sugerencias que en diario trabajo áulico con todo el alumnado no se puede llevar a ¡cabo como uno quisiera.

Entrevista 4: Docente de 1º Grado

1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?

Trabajo en esta escuela a partir de este año, es una escuela grande y con variedad de situaciones, ya que toda escuela pública presenta diferentes problemáticas.

2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?

Es bueno, se trata en lo posible de darle solución a todo lo que está al alcance. Los directivos están siempre presentes cuando se los necesita buscando las diferentes formas de acompañar al docente y en la búsqueda de estrategias para continuar adelante.

3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?

Si se observan.

4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

Hasta el momento no.

5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?

Cuando se presentan, es menor al del resto.

6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entre estos alumnos y el grupo?

El grupo en general se integra y se ayudan entre ellos, yo diría que mas que nada son niños tímidos que no se animan a participar, pero que más adelante lo superarán.

7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?

Cuando es necesario se habla con los padres y ellos acuden interesándose por la situación de sus hijos.

8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?

Los niños necesitan del acompañamiento de su docente siempre, todo tema lleva su tiempo y dedicación, no todos aprenden de la misma manera, hay quienes necesitan mayor atención y para eso se cuenta con MOI, MAI, quienes ayudan en la enseñanza para los niños que lo requieren.

9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

Los niños siempre deben estar motivados para la enseñanza, considero que ellos siempre esperan de su docente el acercamiento para poder confiar en ella, si no confían muy difícilmente pueda aprender y entender lo que se le enseña.

10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?

Las consecuencias van a depender del grado de autoestima del niño, cuando la autoestima es buena lógicamente aprenderán bien, pero siempre en su medida porque hay casos en los que sucede que pasa a ser mala si ellos la emplean para tener mayor poder y no para superarse.

11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Es muy importante el aporte psicopedagógico cuando se lo necesita, los recursos de la docente se terminan en ciertos casos y es ahí cuando necesitamos de vuestro apoyo. En estos últimos años se da con mayor frecuencia la necesidad de consultas psicopedagógicas.

Entrevista 5: Docente de 2º Grado

1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?

En la escuela llevo ocho años trabajando. Puedo caracterizarla como una escuela abierta, inclusiva y de gran apoyo a la familia con quien se trabaja en conjunto para bien de los niños.

2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?

El trabajo con los alumnos es de acuerdo a las necesidades educativas que cada uno necesite, proponiendo actividades en las que todos puedan participar y les resulte atractiva.

3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?

Si.

4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

He observado problemas de autoestima en algunos niños que los caracteriza de los demás, es por ello que se notan las pocas ganas de trabajar, llorando por no poder hacerlo, poniendo excusas para no realizarlas.

- 5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?

El rendimiento es menor porque estas actitudes afectan el aprendizaje.

- 6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entre estos alumnos y el grupo?

En esos niños con baja autoestima se nota la dificultad de insertarse en grupos, por lo que trabaja de forma individual, aislándose e incluso enojándose o poniéndose a la defensiva para no mostrar su problema.

- 7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?

La relación de estos alumnos con sus familias se denota en la ausencia de los mismos en las reuniones, en la negativa de los niños a querer realizar actividades en familia, etc.

- 8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?

Con estos alumnos el trabajo debe ser individual y muy minucioso para que no se sienta ofendido por alguna palabra o gesto, que sienta que él puede realizar todo tipo de actividades al igual que sus compañeros. Se le debe prestar mayor atención a esos niños para que se sientan importantes dándoles tareas que puedan realizar y mencionándoles sus propias posibilidades.

- 9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

Considero que es muy importante que se demuestre a estos niños su valor y el valor de lo afectivo para que su autoestima crezca y se valore a sí mismo, esto lo llevará a un mejor rendimiento académico de allí en adelante y para toda su vida.

- 10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?

La baja autoestima en el aprendizaje no tiene una sola consecuencia, sino un conjunto de ellas que desestiman las capacidades de los mismos, uno de ellos es poco compromiso de las familias para con los niños, entre otros.

- 11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

La ayuda del psicopedagogo ayudaría tanto a los niños como a los docentes, quienes necesitan de todo tipo de ayuda en diferentes circunstancias pues no todas las problemáticas son iguales.

Entrevista 6: Docente de 2º Grado

1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?

Mi antigüedad en la docencia es de quince años. Considero esta escuela como un espacio donde se da la enseñanza- aprendizaje al alumnado con el intercambio social entre docentes-alumnos-padres.

2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?

El trabajo con mis alumnos es de intercambio de opiniones, reflexivo y dinámico donde todos ponemos nuestro granito de arena para progresar en el aprendizaje.

3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?

Si, año a año se observan diferentes problemas de aprendizaje.

4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

Con respeto a los niños de autoestima bajo, son frecuentes.

5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?

Si, estos niños suelen presentar problemas de aprendizaje pero con paciencia logramos que estos salgan adelante.

6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entre estos alumnos y el grupo?

En general los grupos son muy unidos, hay muy pocos chicos conflictivos. Las diferencias en el trabajo en grupo también están, el docente es el encargado de llevar adelante estos conocimientos presentando actividades flexibles y que todos puedan realizar.

7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?

La relación de estos niños con sus padres es variable. Depende de cada chico. Hay niños que son muy rebeldes con autoestima baja y hay otros que sienten mucha vergüenza y no hablan.

8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?

Mi actividad es incentivarlos a realizar sus actividades mediante conversaciones, promoviéndolos y dándoles confianza diciéndoles que ellos pueden, que son capaces y demostrándoles el cariño necesario.

9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

Considero que es una herramienta fundamental para el aprendizaje.

10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?

El niño se siente ridiculizado, desvalorizado, destrutado, etc. frente a los demás.

11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Si, es importante la tarea Psicopedagógica, siempre y cuando esté presente en la institución.

Entrevista 7: Docente de 2º Grado

1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?

Hace tres años trabajo como docente. Veo a la escuela como una institución que brinda respuestas a otro tiempo histórico, como una institución del siglo pasado, rígida, poco abierta al cambio, a los nuevos tiempos y necesidades de los alumnos.

2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?

El trabajo con los alumnos es de aprendizaje mutuo. En tanto enseño, aprende de ellos y viceversa.

3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?

Se observan dichos problemas

4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

En algunos alumnos se puede observar problemas de autoestima, en la mayoría de los casos, coincidentes a los niños con problemas de aprendizaje.

5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?

Como mencione anteriormente, en algunos casos coinciden los problemas de aprendizaje con la autoestima. En otros casos, sólo de autoestima (sin influir en el aprendizaje) y otros solo de aprendizaje.

- 6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entres estos alumnos y el grupo?

Con sus compañeros /grupo no se observan ninguna problemática, los otros niños siempre intentan integrarlos. Es una de las pautas de nuestro grado: "jugar y trabajar todos juntos".

- 7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?

No sabría en detalle como es la relación de estos niños con sus padres.

- 8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?

Lo encaro de la misma forma que con los demás, pero sabiendo dicho problema intento remarcar gestos de aprobación y demás para que se sienta contenido.

- 9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

Si. Considero que la confianza y la autoestima alta favorecen, pero no es un condicional

- 10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?

Depende la situación.

- 11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Si. En este y en muchos otros casos es necesario dicho especialista.

Entrevista 8: Docente de 2º Grado

- 1) ¿Hace cuanto trabaja en la escuela? ¿Cómo podría caracterizarla?

Trabajo en esta escuela hace tres años, la puedo caracterizar como única e irreplicable.

- 2) ¿Cómo es el trabajo con sus alumnos?

El trabajo es generalizado utilizando diferentes metodologías. Pero no alcanza porque hay niños que tienen adaptaciones curriculares y un trabajo más personalizado.

- 3) ¿Reconoce problemas de aprendizaje?

Si se observan problemas de aprendizaje.

- 4) ¿Se observan problemas de autoestima en sus alumnos?

Sí, pero pocas veces he notado.

- 5) ¿Cómo es el rendimiento escolar respecto a los alumnos que presentan baja autoestima?

El rendimiento de estos alumnos es bajo

- 6) ¿Qué me podría decir sobre los vínculos que se generan entre estos alumnos y el grupo?

Presenta problemas para relacionarse con otros y también en lo social.

- 7) ¿Cómo es la relación de estos alumnos con sus familias?

Generalmente la familia se dedica poco a las obligaciones que le corresponden como adultos y se desligan recayendo todo en el docente. Generalmente los padres culpan al docente del bajo rendimiento de sus hijos.

- 8) ¿De qué manera encara el trabajo docente con estos alumnos? ¿Cuáles son las estrategias de enseñanza – aprendizaje que utilizan?

Incluyéndolos en el grupo, integrándolos y apoyándolos. También dándole el mismo trato que al resto para demostrarle que todos somos iguales.

- 9) ¿Estima que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

Si.

- 10) Según su criterio, ¿Cuáles son las consecuencias que genera la baja autoestima en el aprendizaje escolar?

La violencia hacia el niño, el abuso, el abandono emocional y la falta de cosas que nos iguala a los demás que provoca discriminación. Ejemplo: la vestimenta, el aseo, la alimentación, etc.

- 11) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Si.

ENTREVISTAS A DIRECTIVOS

Entrevista a directivo

1) ¿Cómo podría caracterizar la escuela y su contexto?

Es una escuela de primera categoría, en este momento asisten 524 alumnos. Son muchos del centro y otros de los alrededores del pueblo,

2) ¿Cuáles son las características de la población que asiste?

Hay niños de nivel socioeconómico medio, brinda servicio de comedor a 84 alumnos.

3) ¿Cuáles son las principales dificultades de aprendizaje que se observan?

Las principales dificultades de aprendizaje que se observan en el área de lengua, pero generalmente el nivel es bajo, los grupos son muy heterogéneos y hay grupos donde hay diferentes niveles de dificultades de aprendizaje que tienen. Muchos de estos son atendidos por MOI, MAI, con adaptaciones curriculares. El maestro debe aprender a brindar soluciones a todos los niños, la cual es una tarea difícil. Yo creo que muchas veces las dificultades de aprendizaje derivan de un problema social, porque uno hace todo lo que puede, pero hay veces que hay poco acompañamiento de la casa (muchas veces hacen que el niño no actúe como niño, ya de niños son grandes, se ponen a la altura de ellos, o bien pierden momentos de juego), las crisis sociales, el internet en la casa (el niño esta menos controlado, menos concentrado), los teléfonos celulares desde muy temprana edad, los padres que trabajan todo el día, son cosas que van haciendo que el nivel educativo vaya disminuyendo, a pesar de todos los programas, proyectos y toda mejor educación que se pueda brindar.

4) ¿Reconoce problemas de autoestima en los alumnos que asisten a la institución?

¿Qué me podría decir sobre el rendimiento escolar de estos alumnos?

Hay niños con problemas de autoestima, debemos levantar su autoestima, con dificultades. Creo que la autoestima baja repercute en el aprendizaje, también tiene mucho que ver la acción del maestro de levantar la autoestima de estos niños, generalmente se trata de niños que se aíslan, son inseguros que pueden derivar de problemas que pueden tener en la casa. Muchas veces las mismas madres comentan, o cuando comparan a los hijos. Otro factor es cuando se dividen los grupos, los niveles dentro del aula, porque unos escriben, otros no, y dividirlos según el rendimiento. Hay un plan que se implemento acá, que se llama todos pueden aprender, que justamente fue a partir de la alta repitencia en primer grado, este programa se hizo para aquellos niños que tenían dificultades, y se hizo como una unidad pedagógica donde primer y segundo grado, se promedian los seis trimestres y pasan a

tercer grado; más que nada para aquellos niños que no sabían leer y escribir terminado el primer grado a dos años para alfabetizar al niño, más que nada para no generar un trauma en aquellos niños que necesitan más tiempo para lograrlo.

5) ¿Considera que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico? Yo creo que sí, si sos perseverante, si querés llegar vas a llegar. Viste que muchas veces dicen que se reciben más los que perseveran que aquellos que son inteligente, que cuando salen una vez mal se tiran abajo.

6) ¿Se han aplicado proyectos o estrategias que promuevan el trabajo con estos alumnos?

Desconozco si se han trabajado, soy muy nueva en la institución y todavía me estoy poniendo al tanto. Si estamos trabajando mucho sobre valores, el código de convivencia, hay proyectos de convivencia en primer grado, se trabaja en las aulas.

7) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

Si, considero que es muy importante. Esta el SAIE, y trabajamos mucho con eso y es nuestro respaldo, porque es ahí donde esta aval, porque vienen, diagnostican y después se puede trabajar. Siempre que se trabaja con Psicólogos, Psicopedagogos y Fonoaudiólogos se ven avances.

Entrevista a directivo

1) ¿Cómo podría caracterizar la escuela y su contexto?

Es una escuela de primera categoría, tiene 500 alumnos, está emplazada en el centro de la ciudad.

2) ¿Cuáles son las características de la población que asiste?

A ella asisten niños de todas las clases sociales, vienen hijos de profesionales, de empleados, públicos, de changarines, hay muchos niños que vienen al comedor escolar.

3) ¿Cuáles son las principales dificultades de aprendizaje que se observan?

El problema más grande que tenemos es el de inclusión, porque la ley de educación nos pide la inclusión escolar en todas las escuelas públicas. En la actualidad el problema principal es que la escuela especial de Rosario del Tala, no trabaja con niños de preescolar, entonces los niños que tienen problemas en jardín, los tenemos en las escuelas comunes. Por ejemplo ahora tenemos una niña que es hipoacusica, otra que tiene problemas

neurológicos que no se pueden desenvolver solos dentro del aula y tienen que venir con un acompañante; y el problema es que comienzan en la escuela común y llegan a primer grado y tienen estos problemas, los papas quieren que siga acá, y el equipo lo va evaluando y va viendo en la medida que el niño pueda desarrollar alguno de los contenidos correspondientes al nivel podría quedarse, y sino deberías tener el apoyo de la escuela especial para que haga tareas compartidas o horarios reducidos (pero no sabemos hasta donde esto es beneficioso para el niño). Es muy complicado para la docente común. En todos los grados a niños con dificultades, y el docente común tiene que trabajar.

También repercute en los problemas de aprendizaje la vulnerabilidad social en la que están insertos y el poco seguimiento de la familia.

- 4) ¿Reconoce problemas de autoestima en los alumnos que asisten a la institución?
¿Qué me podría decir sobre el rendimiento escolar de estos alumnos?

Si, en los casos que podemos haber escuchado de baja autoestima, es porque en la misma casa les dicen “vos sos un bruto”, “vos no vas a aprender nunca”, entonces ellos van asimilando esas frases y como que se les cumple en la vida. Por eso nosotros tratamos de hablar con los docentes en los cortes instituciones y de pedirles que valoren las actividades que los chicos hacen, no solo que no pogan “mal”, sino que cuando hacen las cosas bien resaltarlos, recalcar lo positivo, que les digan que ellos pueden hacer las tareas, la actividad. Trabajamos mucho con el “yo puedo”, para que de alguna manera el niño llegue a realizar la tarea que el docente le propone. Por supuesto que repercute en el rendimiento escolar, porque los mismos chicos cuando el docente les ha pedido realizar algún juego, actividad, ellos dicen “yo no lo puedo hacer”, “yo ya se que no puedo, si mi mama me dijo que no puedo”, lo van asimilando por lo que escuchan de sus mismos padres, eso es lo triste, uno trata de revertirlo en la escuela, pero el niño vuelve a la casa, es difícil para el niño.

- 5) ¿Considera que la autoestima alta es predictor de un buen rendimiento académico?

Si, desde este lugar de directivo en el que estoy, creo que sí. Estoy convencida, porque el alumno que le están diciendo que no puede, ni siquiera lo intenta. Hay niños que han estado en un rincón sin hacer las actividades y mirando a los demás, diciendo que no pueden. Es decir no pueden asimilar interiormente que pueden y les quita la posibilidad de intentarlo.

- 6) ¿Se han aplicado proyectos o estrategias que promuevan el trabajo con estos alumnos?

Los docentes están trabajando en proyectos sobre valores, en el patio, en el aula, se habla con los padres. Y hay casos en que los mismos padres no alientan a sus hijos a intentar. Se debe trabajar escuela y familia juntos, muchas veces los papas se enojan. Se debe tener en cuenta que todo lo que decimos sea bueno y malo se asimila por igual, y muchas veces los padres no se dan cuenta que les hace mal y repercute en lo escolar.

7) ¿Considera importante la tarea del Psicopedagogo dentro de la institución cuando se encaran este tipo de problemáticas?

En la escuela no tenemos un gabinete que tenga un Psicopedagogo específico para la escuela. Si sabemos que el equipo de la escuela integral que nos acompaña tiene una Psicopedagoga, pero no los atienden; los tienen que atender en un gabinete privado. Ahí es cuando surge el problema: los papas no consiguen turnos en las salitas que son gratuitas, si tienen que conseguir turno en un consultorio privado les cobran la consulta y hay papas que no los llevan porque no tienen el dinero, eones, para nosotros, si bien la tarea del psicopedagogo es fundamental, quisiéramos tener un Psicopedagogo de la escuela, para que pueda acompañarnos. Tenemos una MOI, pero es una sola persona para todos los casos que hay en la escuela, hay casi 30 casos en cada turno. Por esta razón deberíamos tener además de una maestra orientadora, una psicopedagoga de la escuela.

Relato:

Teresa Acosta y la Virgen de Fátima

Por Ana Caporale*

Cuando el Pancho me lo dijo yo no lo podía creer. No porque el Panchito fuera a mentirme, no, porque él no miente, pero a mí igual me parecía mentira. Después, enseguidita lomás, me puse contenta. Contenta y orgullosa. Y a la final, supe que no me había equivocado al dejar que a la Marta la criara la patrona.

Me quedé tranquila: la Marta había llegado a ser alguien en la vida. No como el Pancho, pobrecito ¡ese sí que las pasó! Pero siempre sin quejarse. En eso salió igualito que a mí. Parece que a los dos el de arriba nos tenía preparado este destino y cualquiera sabe, por menos estudio que tenga, que al destino hay que aceptarlo, porque por algo se llama destino.

Gracias a Dios quel Pancho me salió tan voluntarioso. A la fuerza, claro. Por lo menos, a mí se me hace que nadie nace con ganas de yugarla. Más mejor sería nacer con el pan abajo el brazo. Y a la Marta, cuando se la dejé a la patrona, fue como ponerle un pancito abajo el brazo.

Como San Cono. O San Cayetano, no me acuerdo bien. Porque yo, cuando voy al pueblo y me hago un ratito para llegarme hasta la Capilla, no me paro nunca delante de los santos. No es que no les tenga rispeto, no, pero yo voy derechito ahí, ahí donde está la Virgen de Fátima. De chica. Siempre siempre. Debe ser que siempre fui muy crestiana, aunque no vaya a Misa ni otras cosas que hacen a un buen crestiano.

Me acuerdo de que. ¿qué tendría yo? Cinco o seis años tendría, lomás, y de mientras le tiraba el mái a las gallinas, esperaba que se me apareciera la Virgencita como se le apareció a los pastorcitos. Yo quería que me aliviara de todos los cansancios. Pero lo que más quería de todo, era que me ayudara con las cosas de la escuela.

A mí en la escuela no me iba nada bien. Será que nací burra y la Virgencita no podía ayudarme aunque quisiera. O seguro que tenía cosas más importantes que hacer, que ponerse ayudarme a mí.

Igual lestay agradecida, porque seguro que layudó a la Marta. Yo siempre le rezaba para que la cuidara por mí. Y me escuchó, la Virgencita me escuchó de tanto que le pedí. Capaz que cuando yo era chica no le rezaba tan bien y por eso no me pudo ayudar y entonces tuve que hacer dos veces el primer grado.

La verdad es que ya para esa altura, me había aprendido el nombre de todas las letras. ¡De todas toditas! Y podía escribirlas bien. Todas prolijitas, en imprenta y en manuscrita, que la letra como las que usan las señoritas. Pero

después, cuando ya las había escrito a todas, no las podía leer. La señorita me decía "Juntalas Teresa, juntalas". Pero no había caso.

En ese momento no me daba cuenta de que la eme con la a forman ma y que la ese con la a forman sa y que, todas juntas, forman masa. A todo eso lo aprendí después, cuando ya no iba a la escuela. Porque la señorita, al ver que conmigo no había caso, le dijo a mi mamá que no me mandara más, que la escuela no era para mí. Al principio lloré. No sé bien por qué lloré, pero me parece que me daba cuenta de que todo iba ser más difícil para mí si no iba a la escuela nunca más.

O capaz que lloré porque mi mamá se puso muy triste y siempre me contagiaba deya. Si estaba contenta, yo estaba contenta. Pero cuando estaba triste, a mí me agarraba una tristeza más grande. O capaz quera igual, pero como yo era más chiquita, no me cabía del todo en el cuerpo y entonces me parecía que mi tristeza era más grande. No sé bien. O capaz que, sí, seguro quera eso, seguro que cuando la señorita maestra le dijo a mi mamá que mejor que no me mandara más, le rompió la ilusión más grande que tenía quera que yo, su Teresita, no fuera analfabeta.

La señorita no lo hizo a propósito, lo hizo para hacerme un bien a mí y otro bien a mi mamá. Pero las señoritas maestras no saben el dolor que pueden causarle a una madre. Por lo menos la mía no lo sabía.

Entonces seguro que lloré por eso, por no haberle podido guardar la ilusión a mi mamá. Y no hay nada más pior para una hija, que no ser la hija que la madre espera.

Mi mamá, tan calladita y buena como era, ese día le dio las gracias a la señorita, me agarró la mano y los fuimos de la escuela para siempre. Cuando ya habíamos caminado como una legua, me acarició la cabeza y me dijo "No llore hija, no llore". Desde ese día, otras veces que me agarran ganas de llorar, me acuerdo de lo que me dijo la mamá -Dios la tenga en la Gloria- y casi no lloro.

Seguro que otros en mi lugar se hubieran alegrado, porque a ningún chico le gusta mucho ir a la escuela. A mí, en cambio, me hubiera gustado seguir. Aunque la verdad es que sufría bastante cuando en el salón no volaba ni una mosca y yo estaba tan solita frente al pizarrón, quera tan grande, mirando, mirando y mirando todas esas letras que había escrito y que me ponía tan contenta de que me salieran tan bonitas ¿Qué importaba si no sabía qué decían? Para mí, lo importante era que me salían bonitas: todas parejitas, una aladito de la otra. Pero la señorita insistía con "Juntalas Teresa, juntalas". Entonces las letras empezaban a engordar y a enflaquecerse y a borrararse. Dejaban de ser bonitas y a mí me venían unas ganas bárbaras de llorar. Y la señorita, dale que dale con que yo las juntara ¿Para qué querría que las juntara si ya estaban todas apretaditas?

A la final, los chicos se empezaban a reír. Aunque la señorita les decía que no debían reírse, que no todos los chicos éramos iguales y que unos aprendían más rápido y que otros más lento. Pero a mí no se me iban las ganas de llorar. Y encima me daba vergüenza. Pero me parece que yo no era lenta, si hubiera sido lenta, Don Carlos no me hubiera dicho que yo era más rápida que una liebre. Porque a mí me gustaba mucho correr y una sola vez perdí una carrera con el Pedro ¡Y eso que el Pedrito tenía como dos años más que yo! Pero bueno, parece que con las letras tenía que ser más rápida todavía. ¡Cómo me gustaría encontrarme con la señorita ahora! Le diría "Señorita maestra, déame lo que quiera que yo se lo leo". Seguro que ya no siba acordar de que yo era "Juntalas Teresa, juntalas", entonces iba estar orgullosa de mí. Y seguro de que ya tampoco siba acordar de que le había dicho a mi mamá que mejor no me mandara más a la escuela. Y claro: las maestras le enseñan a tantos chicos que después no pueden acordarse de todos, por más que quieran.

Seguro que mi mamá jamás se olvidó ese momento. Yo creía que me lo había olvidado también ¡Y me lo había olvidado! Pero no sé. ahora me lo acordé todo de golpe. Así pasa muchas veces: uno ni se acuerda de todas las cosas que se olvidó y después resulta que se le vienen a la cabeza como si nunca se hubieran ido.

Pienso de que mejor que todo haya sido así. Porque todo es como debe ser, aunque no lo entendamos todas las veces, aunque al principio nos dean ganas de llorar, de romper algo. pero después, con el tiempo, a uno se le olvida y después, cuando se lo recuerda, se lo ve de otra manera, de una manera que ya no dan ganas de llorar ni de romper nada.

Ah! También me acuerdo de que un día la señorita. Bueno, la verdad es que era señora, pero todos le decíamos señorita. Y entrelas, cuando estaban en el patio y los chicos no las escuchábamos, se decían ché Susana, escuchame Aurora. pero si no, se decían señorita. Aunque ahora que me acuerdo, a la directora le decían señora. La verdad que no sé por qué sería. Nunca me había puesto a pensar en eso. Ahora, recién ahora que el Pancho me dijo que la Marta era maestra, me vinieron esas ideas.

Ahora mi Marta es la señorita Marta y capaz que algún día, si llega a directora, vaser la señora Marta. Seguro que la Marta, bueno: la señorita Marta, tampoco vadejar que los chicos se rían del más burro del salón. Y claro, sería como si los dejara reírse de su propia madre.

Porque a la final yo soy la madre verdadera, aunque ya no lo sepa. No le quito mérito a la patrona, claro, después de todo ella la crió y le dio un estudio para que la Marta pueda ser alguien en la vida.

A mí no me importa que la Marta no sepa que yo soy la madre madre, me alcanza con saberlo yo misma. Y el Pancho, bueno.

Yo no iba decirle nada al Panchito, pero él se dio cuenta. Parece que fue ayer lomás que me preguntó que ándestaba el nene. Y yo le dije que qué nene. Y él me dijo quel que tenía en la panza. Y yo le dije quera muy mocoso pandar hablando desas cosas y con la propia madre. Y entonces él se puso todo colorado y a mí me agarró como una pena y entonces se lo dije. Y él no dijo nada. Y yo tampoco dije nada.

Así él fue creciendo calladito. Y yo también. Y también que mucho tiempo para hablar no teníamos: en el campo una habla más con los alimales que con las gentes. Y después, cuando venían los patrones, sí señor, no señor y a dormir temprano que hay que levantarse temprano. Y entonces hablábamos poquito. Y nunca nunca de la Marta.

Así que hoy, cuando vino el Pancho y me dijo que la Marta es maestra, no lo podía creer. Cuando me lo dijo, sestaba limpiando la grasa del trator que tenía hasta los codos, pero igual me di cuenta de que se había puesto todo colorado, como esa vez quera chiquito. Pero después me miró. Y yo lo miré. Y los dos nos reímos. Y entonces supe que no me había equivocado y que, a la final, la Virgencita de Fátima me había ayudado. Entonces agarré y le pregunté al Pancho si no quería tomar unos matecitos. Y él me dijo que sí.

** Ana Caporale nació en Roque Pérez, provincia de Buenos Aires, en 1963. Ejerce la docencia desde 1998 y actualmente enseña en el Centro Educativo Complementario n° 801 de Saladillo, provincia de Buenos Aires. Publicó Por el bien superior de los niños. Relatos antipedagógicos, libro de cuentos al que pertenece "Teresa Acosta y la Virgen de Fátima"*